

TREBALL FINAL DE MÀSTER



Títol: Movimientos juveniles y estudiantiles contemporáneos. La Toma de la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina (2013)

Autor: Sonia Páez de la Torre

Tutor: Dr. Carles Feixa

Data presentació: 08 de Septiembre de 2014

Universitats organitzadores:



En conveni amb:



Movimientos juveniles y estudiantiles contemporáneos. La Toma de la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina (2013).

Presentación y agradecimientos

Para la elaboración de este trabajo he optado por la modalidad artículo, siguiendo los criterios formales de la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

Este estudio no hubiera sido posible sin la tutorización de Carles Feixa, a quien quiero agradecer especialmente por el acompañamiento brindado a lo largo de todos estos meses; sus enriquecedores aportes han permitido que el trabajo crezca. Han sido también muy provechosas las lecturas que Oriol Romaní y Mónica Figueres hicieron desde sus asignaturas, gracias por las devoluciones y el tiempo dedicado.

Renglón aparte, mi sincero agradecimiento a Pere Soler que desde su rol de Coordinador ha sido sostén y referente a lo largo del camino andado como estudiante de este máster.

Mi reconocimiento es también sin duda para Gabriela Palazzo, con quién inicié verdaderamente mis estudios en juventud. Su generosidad y su predisposición han sido fundamentales para continuar con mi formación; sus constantes comentarios y sus acertadas observaciones han enriquecido enormemente el desarrollo de este trabajo.

Gracias a María José y Anita por estrenar amablemente sus títulos de traductoras, respondiendo a mi pedido.

A Paivi, Gemma y Carla, por abrir las puertas catalanas y compartir las tardes de estudio. A Mauricio, por desmentir el supuesto odio entre los chilenos y los argentinos.

Tampoco quiero dejar de nombrar a mi (gran) familia, que desde allá apuesta por mí acá. A mis fieles compañeros de ruta: Evangelina, Laura, Victoria, Pablo y Eva, siempre dispuestos a leerme y ayudarme a pensar.

Y por supuesto a Rodrigo, que día a día dibuja una Rayuela a mi lado y me acompaña en esta búsqueda.

Todos han sido importantes para que el TFM se concrete. Muchas gracias.

Máster Interuniversitario en Juventud y Sociedad (MIJS)

Cohorte: 2013/2014

Alumna: Sonia Páez de la Torre

Tutor: Carles Feixa

Fecha de presentación: 08 de Septiembre de 2014.

Movimientos juveniles y estudiantiles contemporáneos. La Toma de la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina (2013)

Autora: Lic. Sonia Páez de la Torre*

Resumen (descriptivo) El siguiente trabajo hace un recorrido histórico por los movimientos sociales, juveniles y estudiantiles contemporáneos europeos y latinoamericanos. Dicha revisión busca comprender la naturaleza de los movimientos, los contextos en los que emergen y las características de los mismos intentando, a su vez, rastrear los antecedentes de la Toma de la Universidad Nacional de Tucumán Argentina, (2013). En un segundo momento se expone el caso de los jóvenes tucumanos, se presentan los primeros resultados de la investigación en curso fundados en entrevistas semi-estructuradas realizadas a estudiantes que participaron del movimiento y en el estudio etnográfico del blog producido por los alumnos en el marco de la protesta. Finalmente se exponen algunas reflexiones y propuestas para continuar con el estudio.

Palabras Clave: movimientos sociales, movimientos juveniles, movimientos estudiantiles, juventud, Argentina, Tucumán. (Tesaurus de Ciencias Sociales de la UNESCO)

Abstract (descriptive) This study makes an historical overview of contemporary social, youth and student movements in Europe and Latin America. This review seeks to understand the nature of these movements, the contexts in which they emerge and their characteristics, trying, in turn, to track the background of the case of the Occupation of the National University of Tucuman (Argentina, 2013). In a second stage, we show the case of young people of Tucumán, we present the first results of the ongoing research based on semi-structured interviews carried out to students who participated in the movement and in the ethnographic study of the blog created by students in the framework of the protest. Finally, we present some reflections and proposals to continue with this study.

Key Words: social movements, youth movements, student movements, youth, Argentina, Tucumán.

Resumo (descritivo) O seguinte trabalho faz um percurso histórico pelos movimentos sociais, juvenis e estudiantis contemporâneos europeus e latino-americanos. Essa revisão tenta compreender a natureza dos movimentos, os contextos em que eles emergem e as características. Propõe-se, também, rastrear os antecedentes do caso da ocupação da Universidad Nacional de Tucumán (Argentina, 2013). Em um segundo momento se expõe o caso da situação dos jovens tucumanos, apresentam-se os primeiros resultados da pesquisa em andamento, fundados em entrevistas semiestruturadas realizadas a estudantes que participaram do movimento e no estudo etnográfico do blog produzido pelos alunos no contexto da protesta. Finalmente se expõem algumas reflexões e propostas para continuar com a pesquisa.

* Licenciada en Letras, egresada de la Facultad de Filosofía y Letras la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina (2010). Tesis de grado: "La escritura literaria de niños tucumanos: el cuento como discurso simbólico de indagación socio-cultural". Profesora de Lengua y Literatura del nivel medio. Colaboradora en el proyecto en el Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas de la UNT, Facultad de Filosofía y Letras. Alumna del Máster Interuniversitario en Juventud y Sociedad Coordinado por la Universidad de Girona, Barcelona. Correo electrónico: soniapaezdelatorre@gmail.com

Palabras-chave movimientos sociales, movimientos juvenis, movimientos estudiantis, juventude, Argentina, Tucumán.

-1. Introducción: Del lado de acá/ Del lado de allá -2. Antecedentes históricos y teóricos. -3. Hacia el más allá. El caso de “La Toma de la Universidad Nacional de Tucumán (2013)”. -4. Hacia un primer análisis interpretativo del caso tucumano. -5. Atando cabos. Conclusiones, reflexiones y vías de continuidad. -Lista de referencias.



Figura 1. Estudiantes en el Rectorado. 03 de Septiembre de 2013. Fuente: APA!

1. Introducción: Del lado de acá / Del lado de allá.

Me atormenta tu amor que no me sirve de puente porque un puente no se sostiene de un solo lado.

Julio Cortázar, *Rayuela*. Capítulo 93.

Entre agosto y octubre de 2013 los jóvenes universitarios de la provincia de Tucumán –Argentina-, “se visibilizaron como actores sociales dentro de un conflicto político, social y educativo, desde el que enunciaron su posicionamiento” (Palazzo, 2014, p. 1). Fueron cinco centros académicos los que se ocuparon y se convirtieron en espacios autogestionados por los estudiantes. La medida de protesta se desencadenó a raíz de dos

casos de violencia de género que se produjeron en las afueras del Centro Julio A. Prebisch¹, motivo por el cual los alumnos exigieron que se tomaran las medidas de seguridad necesarias y que se aplicara la Ley de Violencia Sexual y Doméstica; luego se sumaron otras reivindicaciones como el reclamo por el boleto estudiantil² y la reapertura de los comedores universitarios.

El movimiento tuvo un fuerte impacto en la red: los estudiantes crearon un blog (latomaunt.wordpress.com), una cuenta en twitter (@LaTomaUNT) y varias páginas en Facebook (La Toma UNT; No a la Toma de la UNT). Por dichos canales, alumnos, docentes y otros miembros de la sociedad hicieron oír sus voces y opiniones; del mismo modo, las imágenes y los videos -producidos por los protagonistas-, documentaron las distintas actividades que se llevaron a cabo durante la lucha. Circuló, además, la versión de la prensa hegemónica (La Gaceta y Canal 10) y la de los medios de comunicación alternativos (Tucumán Arde y APA!).

Desde Barcelona, sin poder -ni querer- soltar amarras con el *nuevo mundo* -mi viejo mundo-, fui estudiando el caso a partir de la indagación en todas estas fuentes de información que inundaron el ciberespacio; la comunicación que mantuve con distintos participantes o con aquellos que vivieron de cerca la Toma, me permitió ir reconstruyendo la escena y obtener otras pistas; sin lugar a dudas, el aporte teórico y las herramientas que me brindaron los estudios en juventud fueron fundamentales para abordar el caso científicamente³. El movimiento se convirtió en mi tema de investigación. Mi puente, entre el *acá* y el *allá*. *Rayuela* para cruzar y descubrir *otros lados*.

El objetivo de este artículo consiste entonces, en hacer primero un recorrido histórico que permita comprender la naturaleza de los movimientos sociales, juveniles y estudiantiles; evocar los contextos y las razones por las que emergen y conocer cuáles son las características que los mismos han adquirido en la contemporaneidad para poder emparentar al movimiento estudiantil tucumano con los de su especie y entender la relación que el mismo entabla con el contexto -global, nacional y local- en el que nace; en segunda instancia presentaré el caso de “la Toma de la Universidad Nacional de Tucumán (2013)”, para luego exponer un análisis interpretativo del mismo; después de las conclusiones y algunas reflexiones, proyectaré las líneas por las que pienso que se puede continuar el estudio.

¹El centro Julio A. Prebich es el nombre que recibe el complejo de la Facultad de Filosofía y Letras de Tucumán (Argentina), en la que se imparten 11 carreras de grado: Licenciatura y/o Profesorado en Historia, Geografía, Letras, Ciencias de la Educación, Francés, Filosofía, Inglés, Trabajo Social y Ciencia de la Comunicación; Profesorado en Física, Química y Matemáticas. En el Centro también se encuentran la Facultad de Psicología y la de Odontología. El edificio está situado en el Parque 9 de Julio, espacio muy grande, conocido por ser un lugar peligroso e inseguro -dependiendo de los horarios y las zonas por las que se circula-. Geográficamente se trata de una zona céntrica y urbana de la capital de la provincia -está a una cuadra de la terminal de bus, a escasos kilómetros del aeropuerto y de las avenidas principales que rodean el microcentro -. Ocurre que el Parque 9 de Julio es *tierra de nadie* dependiendo de los horarios en los que se transita. Las mujeres tucumanas sabemos -lo digo como ex alumna-, que han habido muchas violaciones y robos, que es una zona peligrosa, que *por ahí mejor no*....Claramente se requiere policía o seguridad. Lo que pasa es que los y las tucumanos también sabemos que la mayoría de las veces *es peor el remedio que la enfermedad*.

² Descuento para el uso de los transportes públicos.

³ A partir de las asignaturas del Máster Interuniversitario en Juventud y Sociedad.

2. Antecedentes históricos y teóricos.

2.1. De los movimientos obreros al movimiento zapatista: Viejos, Nuevos y Novísimos Movimientos Sociales.

Resulta necesario explorar en este apartado algunas conceptualizaciones teóricas que se han elaborado para explicar qué es un “movimiento social” (MS), y paralelamente hacer un veloz recorrido histórico por los mismos.

Carles Feixa, Joan Saura y Carmen Costa (2002, p. 10) recuperan las definiciones de MS propuestas en 1991 por Giddens y en 1992 por Álvarez y Escobar. El primero entiende que se trata de “un intento colectivo de promover un interés común o de asegurarse un objetivo compartido, mediante la acción colectiva en el exterior de la esfera de las instituciones establecidas”; mientras que los segundos hablan de “actores colectivos organizados que se comprometen en una contestación política o cultural sostenida, mediante el recurso a determinadas formas de acción institucionales o extrainstitucionales”. Por su parte, Jorge Riechmann (1994, p. 97) expresa: “movimiento social es un agente colectivo que interviene en el proceso de transformación social (promoviendo cambios, u oponiéndose a ellos)”. Una idea similar sostiene Manuel Castells (2001, p. 93), quien señala que no hay movimientos sociales ‘buenos’ o ‘malos’: “todos son síntomas de nuestras sociedades y todos chocan con las estructuras sociales (...) todos son signos significativos de nuevos conflictos sociales y embriones de resistencia social y, en algunos casos, de cambio social”.

Los autores también distinguen a los MS del siglo XIX que estuvieron ligados al movimiento obrero, de los del siglo XX a los que denominan “nuevos movimientos sociales” (NMS). Jeffrey Juris, Inés Pereira y Carles Feixa (2010) apuntan que los MS surgen en la sociedad occidental europea e industrial del siglo XIX y se prolongan hasta la primera mitad del siglo XX. Fueron luchas mayoritariamente nacionales, masculinas y aunque en su seno participaron jóvenes y estudiantes, se concibieron como luchas adultas, realizadas por una clase -la obrera-. La oleada revolucionaria de 1848, la revolución soviética de 1917 y el movimiento a favor de la reforma universitaria de 1918 en Córdoba (Argentina), resultan representativos. Fuerzas que en general lucharon por “la creación de un orden socioeconómico y político totalmente nuevo, donde se contemplaba una redistribución del poder” (Feixa, Saura y Costa, 2002, p. 10).

Riechmann (1994) se refiere a los MS como *fenómenos sociopolíticos* que emergen en contextos *duros* y nombra a las distintas expresiones del movimiento obrero, a los movimientos nacionalistas y regionalistas, al fascismo y al nacionalsocialismo alemán, al feminismo sufragista de finales del XIX y principios del XX, a los movimientos populares de América Latina o la India, como ejemplos de los viejos MS. Además, el autor explica que los MS pueden estar impulsados por sujetos que pertenecen a un mismo grupo o clase social, pero ello no significa que el colectivo que se conforme sea homogéneo. Antes bien se trata de un masa híbrida que suele fundar su identidad en diversos rasgos como la vestimenta, el lenguaje, el trato o los símbolos políticos, que por lo general necesitará de la adhesión de otros actores sociales, y que se consolidará a partir de la identificación/construcción de un *Otro* -“actor social real que interviene en los ruidos de una cultura política” (p. 49)-, al que se opone. Estas expresiones que buscan respuestas frente a problemas que el sistema establecido no puede dar, deberán sostenerse durante un período de tiempo continuo para diferenciarse de meros episodios y aunque en algunos

casos no sean revolucionarias, deben proponer la transformación de algunas estructuras de poder.

Con el término de “nuevos movimientos sociales” (NMS), los especialistas hacen referencia a una serie de manifestaciones que tuvieron características diferentes al clásico movimiento obrero. Movimientos que irrumpen en Norteamérica y en Europa a mediados de los ‘60, que fueron intensificando su actuación en los ‘70 y ‘80: el levantamiento estudiantil que nace en el ‘64 en Berkeley y se expande por París, Roma, Nueva York y México hacia el ‘68; el nuevo movimiento feminista, el ecologista, el movimiento gay-lésbico y el pacifista son los más significativos (Juris, Pereira y Feixa 2010). Los NMS luchan por una humanidad libre y justa, por la conservación del planeta tierra y sus especies. Desconfían de la ciencia y la tecnología, a las que califican de riesgosas; exigen la politización de la vida privada y además, plantean otros modos de producir y consumir. Por lo general, enfocan los problemas sociales de manera global porque no creen que éstos se solucionen cambiando un solo elemento, pero para lograr objetivos concretos se concentran y luchan por un solo asunto. Se caracterizan por ser agrupaciones descentralizadas o con estructuras en red y por proponer nuevos métodos a la hora de irrumpir la escena pública (Riechmann 1994).

Actuaciones que se convirtieron en regionales y transnacionales; que se consolidaron no tanto por la pertenencia de clase sino que se apoyaron en criterios como la identidad, el género, la generación, la etnia, la orientación sexual; que se constituyeron al margen de las organizaciones políticas establecidas; y que no se plantearon una reversión total del sistema, sino que más bien reclamaron a los gobiernos una mayor apertura de la vida política hacia los intereses de los ciudadanos. Juris, Pereira y Feixa (2010) sostienen que los NMS fueron concebidos como expresiones de la juventud con una base de género, en tanto hicieron hincapié en la emancipación y la liberación sexual de los jóvenes; a partir de éstos surgieron una serie de micro-culturas transnacionales con características y formas diversas en cada país.

Un tercer tipo de movimiento lo constituyen los denominados “novísimos movimientos sociales” (novísimos) que se inauguran con el levantamiento zapatista de 1994 en Chiapas, a finales del siglo pasado y cobran más fuerza a principios del actual siglo XXI con movimientos como los de Seattle (1999), Praga (2000) y Génova (2001). Acontecimientos protagonizados en su gran mayoría por jóvenes pero que se conciben como luchas intergeneracionales, que se desarrollan tanto en el espacio físico y como en el virtual, y que subrayan los conflictos de la era del capitalismo informacional. Revueltas que trascienden el género, la etnia y el territorio; que rechazan la marginalización provocada por la globalización; y que enfatizan el derecho a la diferencia. Lo que los distingue de otras manifestaciones es principalmente la importancia que los participantes le otorgan a los medios de comunicación, motivo por el cual realizan actividades destinadas a atraer la atención y el apoyo de los mismos. Este comportamiento les permite extender su mensaje y sobrepasar las fronteras nacionales (Feixa, Saura y Costa, 2002).

En su libro *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet* (2012), centrándose en aquellos levantamientos acontecidos entre el 2009 y el 2011 (las primaveras árabes, el movimiento Ocupa de Wall Street y el 15M), Castells analiza las características que toman los agrupamientos sociales de la nueva centuria y hace hincapié en la importancia que cobró la red para que los ciudadanos manifestaran su hartazgo frente a los regímenes de gobierno de sus países: al capitalismo como sistema económico y a las desbastadoras políticas neoliberalistas. Según el estudio del sociólogo, “la humillación causada por el cinismo y la arrogancia de los poderosos, tanto del ámbito

financiero como político y cultural, (...) unió a aquellos que transformaron el miedo en indignación y la indignación en la esperanza de una humanidad mejor” (p.20). Los novísimos estuvieron signados por la desconfianza a los medios de comunicación -por estar la mayoría de las veces, al servicio de distintos sectores políticos e intereses económicos-, por la ausencia de liderazgos y el rechazo a la organización formal; en cambio se apoyaron en internet y en las asambleas locales. El ciberespacio posibilitó el diálogo interactivo, la participación masiva de actores de diferentes edades y sectores sociales, la libertad de expresión, la horizontalidad y la conformación de nuevas agrupaciones que buscaron ser independientes de los partidos políticos existentes. El uso de las nuevas tecnologías de la comunicación permite entonces hablar de una nueva especie de movimientos sociales.

Este recorrido revela que los viejos, los nuevos y los novísimos movimientos sociales conviven unos en otros. Los rasgos y las características de los primeros permanecen y se revitalizan a lo largo de la historia. Son los contextos sociales, políticos y económicos los que van cambiando y en función a ellos se articulan las demandas y transformaciones que exigen los actores sociales. La existencia y las características de los movimientos también ha dependido de los rasgos de la comunicación de cada época, tanto para su difusión como para su organización y sustento. El grado de desarrollo de las nuevas tecnologías de esta era permite que el intercambio comunicacional sea interactivo, multimodal, rápido, autónomo y horizontal, rasgos que determinan los modos en los que se organizan y participan los sujetos sociales en la actualidad (Castells, 2012).

2.2. Movimientos juveniles contemporáneos de *acá* y *allá*.

En el marco de los movimientos sociales, interesa recapitular algunas de las manifestaciones juveniles más representativas de la segunda mitad del XX y comienzos del presente siglo, que acontecieron de este y del otro lado del océano⁴. Como se verá, muchas de ellas fueron movilizaciones de gran alcance pero estuvieron protagonizadas mayoritariamente por jóvenes. Esto pone de relieve el contacto entre movimientos sociales y movimientos juveniles y a su vez se constituye en evidencia del rol social activo que tomó la juventud a partir de la década de los '70.

Del lado de acá los jóvenes portugueses protagonizaban la “revuelta de los claveles rojos” en el '74 y lograban dar fin a la dictadura salazarista (Machado Pais, 2002). Hacia la segunda mitad de la década de los '80 los *okupas* tomaban el espacio público español, en el '89 eclosionaba el movimiento cultural de los *makineros* en Valencia; la década finalizaba con la aparición de un movimiento estético, violento y xenófobo en Barcelona: los *skianheads* (Pallarés, Costa y Feixa, 2002). Contagiados por los sucesos de Seattle (1999), los jóvenes de Praga expresaban en el 2000 su rechazo a la globalización, y los de Génova lo hacían en el 2001; los movimientos antiglobalizantes confluían, poco después, en el 2002 de Barcelona (Feixa, Saura y Costa 2002; Seone y Taddei, 2002). En esa última fecha, casi un millón de personas -la mayoría jóvenes-, se congregaban en torno al Foro Social Europeo, en Florencia, para marchar pacíficamente en oposición a “la guerra y el militarismo como instrumentos funcionales al poder económico”, año que finalizaba

⁴ Como ya se manifestó en el la introducción del presente trabajo, “acá” remite a Europa, sobre todo a España y específicamente a Cataluña, que es el lugar desde donde escribo; “allá” hace referencia a América Latina y en este apartado a Estados Unidos en tanto tomo al océano como punto divisorio entre los continentes. Ello no significa que desconozca que los movimientos norteamericanos están más vinculados con los europeos por tratarse de países con un sistema capitalista “más desarrollado” que el de Latinoamérica en términos de algunos autores, yo prefiero decir “diferente”. Más adelante “allá” se circunscribirá a Argentina y específicamente a Tucumán, dónde acontece la Toma de la UNT (2013).

también con la convocatoria a las “Jornadas de Desobediencia Global” (Biagini, 2012, p. 418). En Grecia se levantaba una revuelta social en el invierno del 2008 (Feixa, 2013). La juventud portuguesa salía a la calle en Marzo del 2011, los indignados españoles tomaban las plazas en Mayo y las primaveras árabes irrumpían en Julio del mismo año, mientras la clase trabajadora inglesa lo hacía en el mes de Agosto, y en Octubre se registraban incidentes en Roma (Sánchez García, 2013; Feixa, 2013). Los últimos años han sido testigos del enfrentamiento entre los jóvenes y el capitalismo: se resisten a aceptar pasivamente la precariedad laboral a la que los arroja el sistema, la crisis económica generada por grandes empresas y que injustamente deben pagar siendo excluidos del acceso a la vivienda, el trabajo y la educación.

Del lado de allá los *rockeros onderos* se unían a los estudiantes universitarios y secundarios en el ‘68 de Tlatelolco (México) (Urteaga Castro-Pozo, 2002). Entre el ‘68 y el ‘75 se desataban las dictaduras en Latinoamérica y los jóvenes conformaban grupos armados o guerrillas; en Argentina los Montoneros –asociados al peronismo–, el Ejército Revolucionario del Pueblo –conocido como ERP, de orientación marxista–, y otros grupos presentaban batalla a los gobiernos militares (Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro, 2010). Los motines de los *pachucos* mexicanos nacidos en 1943 -Los Ángeles–, resurgían en los ‘70 bajo el nombre de *choloismo* en la frontera que separa México de Estados Unidos (Valenzuela Arce, 2002). La revolución sandinista -también conocida como la “revolución de los muchachos”–, estallaba en el ‘79 de Managua (Feixa, Saura y Costa 2002). La década de los ‘80 revelaba el interés de los chilenos por restaurar la democracia en su país (Medina Carrasco, 2002). “La primera guerrilla informacional” brotaba en el ‘94 de Chiapas (Castells, 1997). Guatemala se estremecía con el movimiento de los jóvenes de la calle en el ‘98 (Lutte, 2002). En el ‘99, Seattle inauguraba el movimiento antiglobal de protesta contra la Organización Mundial del Comercio, mientras que el agitado y complejo contexto latinoamericano demandaba otro tipo de movilizaciones⁵; razón por la cual recién en el 2002 los jóvenes del continente expresaban su rechazo a la globalización a partir de repetidas manifestaciones en Porto Alegre (Brasil), donde se celebró el Foro Social Mundial, en Cancún (México), en ocasión del Foro Económico Mundial, en Santiago de Chile cuando se llevó a cabo la reunión del BID y en Buenos Aires y Québec durante las cumbres del ALCA (Seoane y Taddei, 2002). Mientras tanto, la primera década del siglo se abría con el “Movimiento Ocupa de Wall Street” en Estados Unidos (Castells, 2012).

Hay que reconocer el carácter colectivo de las protestas de *acá* y de *allá*. El lugar de subalternidad desde el que luchan los jóvenes y la interpelación que suponen para las instituciones hegemónicas, quienes se ven obligadas a negociar o por lo menos escuchar a una juventud que, munida de diversos recursos simbólico-culturales pone en cuestión la legitimidad del poder existente. Los movimientos juveniles latinoamericanos y peninsulares acontecidos en el siglo XX son expresiones que buscan más que una ruptura con las estructuras de poder, un cambio en los valores y el significado de las estructuras culturales. Como producto de la era en la que emergen, la mayoría son manifestaciones fundadas en una red de relaciones menos sistematizada y más descentralizada; integradas por una pluralidad de actores sociales que no son ni de la misma generación, ni del mismo

⁵Seoane y Taddei (2002) señalan que en Latinoamérica se llevaban a cabo protestas sociales muy significativas en paralelo al ciclo de manifestaciones por la antiglobalización. No fueron exclusivamente de jóvenes, pero claro que estuvieron presentes junto con numerosos sectores “que ponían de manifiesto las profundas transformaciones en las estructuras sociales de la región operadas por el liberalismo económico durante ese decenio” (p. 157). Los movimientos campesinos (en Brasil, Ecuador, México y Bolivia), las movilizaciones que lograron la destitución de Fujimori en Perú y las protestas piqueteras argentinas, daban cuenta de la profunda crisis e inestabilidad política, económica y social que atravesaba el continente.

género ni de la misma etnia, lo que a su vez hace que los objetivos de la lucha sean múltiples y que en el seno de la organización predomine la horizontalidad. Son además movimientos caracterizados por una doble tendencia global y *glocal*: emergen en pequeños territorios pero logran trascender las fronteras y conectarse con aquellos movimientos que a escala mundial, reclaman lo mismo (Feixa, Costa y Saura 2002).

2.3. Jóvenes y estudiantes. Del '18 al '68 y un poco más allá.

En principio todos creemos en algo. No obstante, cuando se llega a la falsa convicción de que no se cree en nada, se ha dejado de ser joven.

Enrique Tierno Galván (1972, p. 85).

Un tipo específico de movimiento social, lo constituyen los movimientos estudiantiles, que por la edad de sus protagonistas suelen ser también un tipo de movimiento juvenil. Tan diversos son los levantamientos estudiantiles, como los estudios que se han producido sobre los mismos; sería imposible referenciarlos y abordarlos a todos. En la publicación que Alejandro Nieto y Carmelo Monedero dedican a las revoluciones estudiantiles europeas del '68, *Psicología e ideología de los movimientos estudiantiles* (1977), los profesores afirman que sería un error equiparar estos movimientos en tanto se han producido por causas y bajo circunstancias diferentes y por ello mismo, han perseguido distintos objetivos. Por lo tanto sólo tomaré en este apartado algunas aportaciones e interpretaciones teóricas escritas desde *acá* y *allá* sobre el papel de los jóvenes, las características y los contextos en los que emergen los movimientos del '18, el '68 y las protestas estudiantiles más significativas de la actualidad. En este recorrido irán apareciendo las características de los jóvenes, sus referentes intelectuales y la evolución de la juventud como condición social en los distintos pasajes históricos en los que se enmarcan las revueltas.

Sin dudas los procesos históricos y económicos, las características de las instituciones y los actores sociales de los países con economías capitalistas avanzadas son diferentes a los de los países con economías capitalistas menos desarrolladas (Nieto y Monedero, 1977). Sin embargo muchos estudios, han equiparado el movimiento de la Reforma Universitaria de Córdoba (Argentina) acontecido en 1918 que repercutió en toda Latinoamérica y en la Península Ibérica⁶, a las primaveras europeas del '68. La asociación tiene que ver con la significación histórica que se le ha adjudicado al movimiento y con la propagación de sus resultados.

Mientras a fines del siglo XIX en Europa y Estados Unidos modernización e industrialización terminaban de consolidarse, “gran parte de América Latina vivía todavía un proceso de decantación republicana, soportada en una ruralidad y economías primario-exportadoras generalizadas” (González Cangas, 2002, p. 62). La tarea consistía en conformar los Estados Nacionales y construir una identidad mirando hacia afuera, para crear hacia adentro una conciencia nacional y americana. En el *Manifiesto Liminar*, los cordobeses exigieron la modificación de los planes de estudio de la conservadora y clerical universidad, la apertura de los concursos para acceder a las cátedras, la autonomía académica, el derecho de agremiación, la participación estudiantil en el gobierno, la asistencia libre a clases y la adecuación de los planes de enseñanza a la modernidad. La consecuencia fue la democratización y la incorporación de la clase media a la universidad.

⁶ Tanto Sergio Balardini (2002) como Hugo Biagini (2012) se refieren a la reactivación de los vínculos entre la Península y América Latina a raíz del ejemplo que significó el movimiento reformista argentino para los jóvenes españoles que buscaban renovar y democratizar la universidad de principios del siglo XX.

Los estudiantes consiguieron el apoyo de los sindicatos obreros, de fuerzas extrauniversitarias y de los estudiantes secundarios. Tras protestas en la calle, actos masivos, ocupaciones edilicias y huelgas estudiantiles a nivel nacional, las demandas fueron concedidas. “Hacia 1921 la Reforma regía en todas las universidades argentinas. El movimiento estudiantil había sellado, en más de un sentido, el modelo de actuación para las futuras luchas estudiantiles” (Balardini, 2002, p. 42).

Si bien, el movimiento reformista posibilitó la visibilización de la juventud latinoamericana como grupo social, hay que señalar también que estas protestas estuvieron lideradas por jóvenes escritores y vanguardistas provenientes de sectores privilegiados, con ansias de una democratización; pues en realidad ni los obreros ni los campesinos de la época, podían gozar de la condición juvenil. Así, grandes intelectuales románticos como el uruguayo José Enrique Rodó, el peruano José Carlos Mariátegui, los poetas chilenos Vicente Huidobro, José Domingo Gómez Rojas y Pablo Neruda, el argentino José Ingenieros y el mexicano José Vasconcelos, por nombrar a los más representativos, son los que guiaron a la juventud y contribuyeron a forjar la identidad juvenil latinoamericana.

Treinta y cinco años después, en el '53, la Revolución Cubana aparecía en la escena latinoamericana reactivando el activismo y la militancia en los movimientos estudiantiles universitarios. El Che Guevara representaba la posibilidad de fundar ese mundo mejor con el que soñó toda una generación. En el '67, el héroe moría fusilado y la organización estudiantil de Bolivia lo nombraba “símbolo de la juventud mundial”; un año después, en el Congreso Nacional Universitario que se celebraba en Potosí, se lo declaraba “Héroe Máximo de las Luchas Revolucionarias de los Pueblos Latinoamericanos”. La misma actitud de reconocimiento e identificación con quien hoy es mito, remera y canción, manifestarían los estudiantes argentinos, ecuatorianos, colombianos, guatemaltecos y hasta los progresistas norteamericanos (Biagini, 2012)

Por aquellos años, precisamente en el '64, los estudiantes de Berkeley se unieron a los trabajadores y a los negros en sus demandas sociopolíticas. En el '68 el movimiento se expandía, aumentado así la cantidad de jóvenes que se manifestaban en rechazo a las prácticas racistas, a la irracional guerra que se sostenía en Vietnam (1954-1973) y al imperialismo yanqui. El alumnado de California se enfrentó en realidad al Estado, en tanto la universidad, que actuaba como brazo de éste, se comportaba como una máquina o industria de producir conocimiento. Así, en los '70 el gobierno norteamericano dirigía sus armas contra chicas y chicos universitarios, blancos, pertenecientes a sectores privilegiados. En ese mismo proceso la juventud comenzaba a buscarse a sí misma: desde el discurso propio, el ejercicio y el compromiso político, la música, la liberación sexual, la oposición y el rechazo al mundo adulto (Brandes, 2002).

En el '67 el movimiento hacía eco en el *viejo mundo*. Los jóvenes de Berlín -que ya había comenzado una protesta hacia la universidad y la sociedad-, invitaban a sus aulas al filósofo Marcuse, para que hablara “sobre las contradicciones en los países capitalistas altamente desarrollados” (Biagini, 2012, p. 275). Los alumnos de Inglaterra, Canadá, Italia y España también se mostraban entusiasmados frente a las renovadas ideas marxistas que proponía el pensador. La primavera de Praga del '67, Varsovia y los franceses del '68 fueron los síntomas más representativos de las protestas estudiantiles de *acá* frente a una universidad que los formaba para reproducir el conocimiento y el sistema de explotación social.

En general los estudios sobre los movimientos estudiantiles de los '60 y '70 han tenido en cuenta el contexto de producción, el papel de la universidad, el de los profesores

y el de los jóvenes para analizar los levantamientos. Enrique Tierno Galván, profesor universitario durante gran parte del período franquista –al que se opuso-, reflexionó sobre las protestas estudiantiles de su tiempo -a las que apoyó-, en su ensayo *La rebelión juvenil y el problema en la universidad* (1972). Él se hace dos preguntas: por qué luchan los jóvenes españoles de su tiempo y qué explicaciones se han dado respecto al malestar de dicho grupo social. En cuanto a la primera pregunta el catedrático apela al argumento de la “condición social”, pues señala que: “los estudiantes protestan fundamentalmente porque son jóvenes y (...) porque además de jóvenes son estudiantes” (p. 11). Para responder a la segunda pregunta hace un recuento de las diferentes explicaciones que oyó y leyó respecto a la rebelión juvenil: *la lucha biológica*, idea que alude a la oposición entre jóvenes y adultos; *la inadaptación*, que hace referencia a la inadecuación de los modelos socioeconómicos y de los modelos institucionales, a los jóvenes de ese tiempo; *la lucha económica*, noción utilizada para explicar que el adulto se siente amenazado –frente a la posibilidad de perder su puesto de trabajo-, y el joven preterido –frente a la imposibilidad de ocupar puestos de trabajo para los que está preparado-; y por último el pensamiento de que el joven protesta por su *degradación moral*, es decir porque no respeta las normas, las instituciones, la religión, la tradición, etc. Aunque estas explicaciones le parecen insuficientes para abarcar el problema, en el análisis que expone de cada una de ellas se puede ir componiendo el rompecabezas contextual. El autor propone, entre otras cosas, entender la lucha de los estudiantes como una parte de la protesta global de la juventud de ese tiempo; subrayando, al igual que Nieto y Monedero (1977), que los jóvenes del ‘68 fueron “protestatarios” y no “revolucionarios”, en tanto no hubo una oposición violenta y en cuanto se enfrentaron al sistema capitalista, a la universidad elitista, a los adultos y docentes por ser funcionales a dicho aparato pero no propusieron o tuvieron “un sistema ideológico e institucional” con el que reemplazar al que existía (Tierno Galván, 1972, p. 16).

Los ‘60 *allá*, significaron una verdadera convulsión. El *nuevo mundo* era sacudido por una ola de golpes de estado, sucesivas dictaduras militares y el acecho constante de Norteamérica. Militares y policías intentaban ponerle una camisa de fuerza a la juventud que, inspirada en el guevarismo, el marcusianismo y el maoísmo confrontaba al estado mediante las guerrillas en la ciudad y en el campo, movimientos antiimperialistas, revoluciones, huelgas y la ocupación de espacios significativos. En el marco de este escenario, el episodio más violento aconteció en México. En el ‘68 el país se preparaba para ser sede de las Olimpiadas, cuando el FBI lanza la sospecha de una *conjura comunista*; las autoridades entran en el perverso juego y atacan al alumnado de enseñanza media y superior, el cual responde mediante una serie de manifestaciones que culminan en una brutal matanza en la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco (Biagini, 2012).

En Argentina, “la noche de los bastones largos” del ‘66 inauguraba un ciclo de protestas obrero-estudiantiles conocida como el Cordobazo (1969)⁷. En 1976 comenzaba

⁷ Cuando el hipismo y el rock se habían convertido en la bandera de los jóvenes argentinos, un golpe de estado -autodenominado *Revolución Argentina*-, derrocaba al entonces presidente Arturo Illia y proponía que el General Onganía asumiera la conducción del país en 1966. En “la noche de los Bastones largos” (Julio del ‘66), la Guardia de Infantería entró a la Universidad de Buenos Aires y a bastonazos expulsó a estudiantes y profesores. Se proclamaron leyes que suspendían la autonomía universitaria y la actuación política, empujando de este modo a las organizaciones universitarias argentinas hacia la clandestinidad. La dureza del régimen, la resistencia de los jóvenes, el repudio a la dictadura, la muerte de varios estudiantes, la represión policial y las sucesivas movilizaciones desencadenaron un ciclo de protestas populares a nivel nacional –el Rosariazo, el Mendozazo, el Cordobazo y el Tucumanazo- que coincidieron con la ‘celebración’ por los 50 años de la Reforma Universitaria. Onganía fue sustituido por el general Levingston y poco después por

el terrorismo de estado, con sus sabidas desapariciones y torturas sistemáticas; el sector más afectado sería el de los jóvenes. En “la noche de los lápices” de 1976 morían “peligrosísimos” jóvenes del nivel medio, “los presuntos delitos cometidos por esos muchachitos: trabajar en las villas miseria de los barrios populares, andar desaliñados, tocar la guitarra y pintar las paredes, promover el boleto escolar y admirar al Che Guevara o a Elvis Presley” (Biagini, 2012, p. 286). Secuestros, violaciones, picanas, desapariciones y un capellán para confesar los sueños de una juventud; razones más que suficientes para que los sueños de la de hoy consistan en hacer justicia y condenar a los genocidas.

Las secuelas que dejaron lo regímenes dictatoriales no sanaron tan fácilmente. Una vez restaurada la democracia, la juventud de *allá* deberá enfrentarse al neoliberalismo y las enormes desigualdades sociales que generarán sus políticas implantadas también *acá*. De todos modos, los estudiantes no han dejado de hacerse oír de un lado o del otro. En el actual contexto, la batalla es contra las medidas que de una forma u otra pretenden hacer de la educación un privilegio: mediante la reducción de los presupuestos, la imposición o el aumento del arancel de los servicios públicos, la precarización laboral de los docentes o la implantación de arbitrarios planes educativos que complejizan la trayectoria estudiantil.

Entre el ‘99 y el 2000 los mexicanos paralizaron la universidad con su huelga, defendiendo la educación pública y gratuita. Se enfrentaron a las autoridades (designadas por el Poder Legislativo), a los medios de comunicación (que los etiquetaron de delincuentes) y mostraron la eficacia de las nuevas formas de organización y comunicación (asambleas comunitarias principalmente). A principios del XXI, los argentinos tomaron los centros de estudio con el fin de detener los recortes presupuestarios; los brasileros, paraguayos y chilenos exigieron transportes gratuitos; los bolivianos y costarricenses protestaron contra la privatización de la enseñanza y los de Salvador y Colombia exigieron que se abran las puertas de la universidad y que se pague a los docentes. En el 2000 los estudiantes de la península se opusieron a la reforma universitaria; en el 2010 ocuparon los espacios educativos más simbólicos y declararon su inconformidad frente al Plan Bolonia (reforma del sistema educativo superior español). En el 2006 los llamados “pingüinos” (estudiantes de la escuela media de Chile, que comienzan a organizarse hacia el 2000) protagonizaron una de las mayores movilizaciones de la centuria exigiendo una reforma y reactualización educativa. Pidieron pasajes y pruebas de ingreso gratuitos, mayor igualdad educativa entre ricos y pobres, y garantías en la calidad de enseñanza para todos. En el 2012, los “pingüinos” se unen a los estudiantes universitarios inaugurando así el ciclo del “mochilazo”: llevaron a cabo “35 movilizaciones en 4 meses” y “prolongadas huelgas de hambre”; pese al asesinato de un alumno de quince años y a las acusaciones de los medios hegemónicos “que no trepidan en calificar a los estudiantes de inútiles, subversivos o lúmpenes” siguen luchando (Biagini, 2012, p. 472).

Mediante la ocupación de los espacios educativos públicos -universidades, escuelas, campus, rectorados-, y de los virtuales -Facebook, Twitter, correos y redes de mensajerías electrónica-, los estudiantes defienden el derecho a aprender. La horizontalidad y la independencia de las organizaciones políticas, posibilita la espontaneidad y el ejercicio de la democracia directa (debates, talleres, asambleas y reflexiones comunitarias). A las marchas como mecanismo de protesta-más o menos masivas, más o menos sostenidas en el tiempo-, se han sumado las performances musicales y teatrales, las expresiones gestuales y corporales y las silenciosas sentadas; otras veces el colérico tambor, los cánticos y el repudio público son quienes acompañan el reclamo de los jóvenes. Las nuevas tecnologías

Lanusse. Esto da cierre al primer ciclo de la dictadura militar. Un antes y un después queda trazado en la historia del país y de la juventud (Balardini, 2002).

les han permitido crear sus propios canales de comunicación, desde donde interpelan al Otro -las autoridades, los docentes, el estado y también al propio par-. La juventud sabe cuál es el valor que tiene su formación y lucha por los derechos que le corresponden. En estas luchas pierde, muchas veces, grandes soldados –a manos de la policía y del estado represor, otras veces grandes esperanzas e ilusiones: metáforas de lo que significa ser joven y estudiante en el mundo que de hoy.

3. Hacia el más *allá*. El caso de “La Toma de la Universidad Nacional de Tucumán (Argentina, 2013)”

3.1. “El Jardín de la República”. Breve Contextualización local.

“El Jardín de la República”, como suele nombrarse a Tucumán, es una pequeña provincia situada al noroeste de Argentina. Se extiende sobre una superficie de 22.524 Km², siendo la más pequeña de las 23 provincias del país (si no se cuentan los territorios de Tierra del Fuego en disputa). De acuerdo al último censo nacional (2010), Tucumán cuenta con 1.448.188 habitantes, el 49,07% son hombres (710.635), el 50,92% mujeres (737.565) y la distribución es muy poco uniforme a lo largo del territorio. El colectivo de jóvenes de 18 a 29 años representa el 20,45% de la población total: se trata de 296.157 jóvenes.

Históricamente, tuvo un papel central en el proceso de independización. Protagonista en importantes Batallas, suelo de intelectuales modernos y escenario en el que se reúne el Congreso de Provincias Unidas hacia 1816 para declarar la independencia del pueblo argentino; hecho con el que culminaba el proceso de emancipación que la nación había iniciado hacia 1810. Se rebautiza, por aquel entonces a la provincia con el nombre de “cuna de la independencia”.

Tradicionalmente, la principal actividad económica fue la producción de azúcar, “alcanzando cerca del 60% de la producción nacional y ocupando el primer puesto en este rubro”⁸. En los últimos 10 años la provincia se transformó también en la primera productora nacional y mundial del limón, sin embargo la caña de azúcar sigue siendo la actividad más fuerte. Hay que señalar también que el Golpe de Estado del General Onganía impuso el cierre de 11 ingenios entre 1966 y 1968, desatando con ello una fuerte crisis económica, laboral y social en la provincia. El malestar se expresó en 1970 con un ciclo de protestas obrero-estudiantiles conocidas como el Tucumanazo⁹.

La intensa vida cultural que caracteriza a la localidad, es impulsada desde numerosos teatros y centros culturales. La región es un verdadero referente para el NOA, es la provincia del norte con mayor oferta educativa universitaria y por lo tanto recibe a

⁸ Barber, A. (2014). *Un poco de historia con sabor a Tucumán*. Consultado el 12 de Abril de 2014 en <http://tucumanhistoria.over-blog.org/>

⁹El Tucumanazo emerge en el seno de las protestas populares que se desencadenaron a nivel nacional durante la dictadura de Onganía (ver nota 7). Mientras en Mayo del ‘69 los estudiantes cordobeses se adherían al paro convocado por los obreros (CGT), los estudiantes tucumanos *ardían* solidarizados a las luchas nacionales, y a la protesta de los trabajadores que habían quedado desempleados tras el cierre de los ingenios. La resistencia obrero-estudiantil se manifestó mediante tres tucumanazos –en el ‘69, en el ‘70 y en el ‘72-. La última fue la reacción a la muerte de un estudiante salteño y al cierre del comedor universitario.

una gran cantidad de estudiantes que proceden de provincias aledañas (Jujuy, Salta, Catamarca y Santiago del Estero mayoritariamente)¹⁰.

3. 2. Metodología y fuentes de la investigación

Como expliqué en un comienzo, mientras se desarrollaba la Toma de la Universidad Nacional de Tucumán (2013) me encontraba en Barcelona. Por lo tanto, mi primer contacto con el asunto estuvo dado por la repercusión que tuvo en las redes sociales, la lectura del blog creado por los alumnos, los grupos y comentarios a favor y en contra de la medida, los artículos periodísticos que posteaban distintos actores sociales y que fueron publicando tanto el diario hegemónico como los medios alternativos *on line*¹¹. Como egresada de la Facultad de Filosofía y Letras no pude pasar por alto la inundación de imágenes, videos y debates que tenían lugar en mi cuenta personal de Facebook, en los que participaban profesores de la casa, alumnos y ex alumnos. Me llamaba la atención que finalmente se pusiera en acto un reclamo que ciertamente todas las alumnas diríamos que es necesario: la violencia de género aparecía simbolizada en la denuncia de la inseguridad del Parque 9 de Julio y la explicitación del miedo con el que se circula por ahí y, en realidad, por muchas zonas del supuesto “jardín” tucumano. Sin embargo, también me parecía relevante la asociación de este primer reclamo, a las históricas reivindicaciones por el comedor y el boleto estudiantil, por los que ya se había luchado cuando yo era alumna en el 2003 y 2005, sin que hayan sido visibilizados con tanta potencia y sin que se hayan obtenido resultados materiales significativos.

Estas observaciones me llevaron a preguntarme en un primer momento por el contexto y por el porqué de la protesta estudiantil. ¿Cuál era el origen, las causas, las motivaciones y los objetivos de la Toma de la UNT (2013)? ¿Cómo se articulaba la violencia de género con los objetivos que se persiguieron durante la lucha?; me preguntaba si el reclamo que desencadenó la protesta era genuino, ya que con el correr de los días la denuncia se iba desdibujando mientras boleto y comedor se convertían en los protagonistas. De todos modos, advertía que el levantamiento estudiantil podía leerse como la expresión de una serie de malestares sociales -locales y nacionales- que venían gestándose desde hace mucho tiempo¹² y que estallaban en el marco de un malestar generalizado y no casualmente en la universidad, ya que se vislumbraba la crisis por la que dicha institución atravesaba. Asimismo me preguntaba qué era lo que posibilitaba que los estudiantes de la universidad ocuparan el espacio público por tanto tiempo, si era una medida pacífica, si estaba relacionada con el legado de modalidades de protestas a nivel nacional o si estaba

¹⁰ Los centros universitarios más importantes con los que cuenta son: A) La Universidad Nacional de Tucumán: creada en 1914 (13 Facultades y 2 escuelas), es la casa de estudios más grande del norte argentino, una de las más prestigiosas del país y de Latinoamérica. En el año 2010 se encontraban inscriptos 65.555 estudiantes, de los cuales el 2,5% eran extranjeros. B) Universidad Tecnológica Nacional: La Facultad Regional Tucumán (FRT) es la única sede en el Noroeste de la Universidad Tecnológica Nacional, que fue establecida en 1954. En la actualidad cuenta con más de 5.000 alumnos. C) La Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino: creada en 1965 como universidad privada católica (5 facultades). D) La Universidad San Pablo-T: es la primera “Universidad Privada Laica” del Noroeste argentino y la primera Universidad Argentina creada en el siglo XXI. E) La Universidad siglo XXI: en la que se puede estudiar carreras de grado en lo relacionado a ciencias económicas y jurídicas. F) El Instituto Miguel Lillo: centro dedicado a la investigación científica y biológica de la naturaleza. En el ámbito científico y tecnológico, Tucumán cuenta con ocho centros de investigación dependientes del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). Wikipedia (2014) *Universidad Nacional de Tucumán*. Consultado 15 de Julio de 2014 en http://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_de_Tucum%C3%A1n

¹¹ A lo largo del cursado del Máster en Juventud y Sociedad, fui realizando distintos trabajos de investigación, que enfocaron la temática de la toma desde otras perspectivas y profundizaron en alguna de las mencionadas fuentes junto con el material bibliográfico de las asignaturas.

¹² Los casos de Marita Verón y Paulina Lebbos y el malestar de la universidad como institución, a los que se alude más abajo, son los más relevantes a nivel local.

vinculada a modalidades de protestas a nivel global. Una vez levantada la toma, mis preguntas se relacionaron con los significados sociales y las conquistas simbólicas que los actores sociales atribuyeron a la lucha, a la ocupación del espacio físico y a la transformación del mismo.

Las charlas informales que mantuve por teléfono, skype o chat con amigos, profesores y egresados que estaban en Tucumán cuando se producía la Toma me permitieron ir construyendo una perspectiva sobre el caso. Paralelamente, la bibliografía sobre estudios de juventud, movimientos sociales, juveniles y estudiantiles en la globalización me permitía reflexionar sobre la situación de la juventud como clase social a nivel nacional, local e internacional y conocer tanto los tópicos como los modos de organización que han caracterizado las luchas juveniles contemporáneas; así como las preguntas, las metodologías y las perspectivas de análisis desde las que se han interpretado dichas manifestaciones. Todo este material se fue contrastando con el paulatino vaciado y análisis interpretativo del blog (latomaunt.com); y más adelante fueron guía para pensar cómo llevar a cabo las entrevistas semi-estructuradas -una cara a cara y otra vía Skype-¹³, realizadas a dos alumnas de la Facultad de Filosofía y Letras que participaron de la protesta. Estas dos evidencias empíricas (blog¹⁴ y entrevistas) son las principales fuentes de información que sustentan el avance de investigación que se presenta en este artículo, pero están complementadas con las fuentes orales e informales mencionadas. Simultáneamente, Gabriela Palazzo publicaba a principios del 2014 un trabajo sobre las representaciones y prácticas discursivas de la Toma que me permitiría revisar, reflexionar y avanzar en algunas de mis ideas sobre el caso.

La metodología que el objetivo propuesto para esta primera etapa de investigación requirió fue esencialmente cualitativa, ya que ésta “se orienta a analizar casos concretos en su particularidad temporal y local, (...) a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos locales” (Flick, 2004, p. 27). Siguiendo a Stake (1994, citado en Angulo y Vázquez, 2003, p. 18) me centré en “identificar tanto lo común como lo particular” del movimiento estudiantil tucumano; en conocer la naturaleza del proceso social y en comprender el ambiente en el que se desarrolló la protesta- a nivel local y nacional- y en relacionar los significados y rasgos compartidos entre la Toma (2013) y otros movimientos sociales a nivel global.

¹³*Marina*, alumna de 24 años, estudia Letras y Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Filosofía y Letras (Centro Prebisch). Participó de la Toma como alumna independiente y como colaboradora de la Agencia APA! (Agencia de Prensa Alternativa), escribiendo también para el blog. Su nombre me llega a través de una egresada que participó activamente de la Toma, con quién pudimos tener algunas charlas informales por chat sobre la protesta. A la hora de hacer las entrevistas le pedí a esta egresada que me diera nombres de aquellos participantes que le parecieran centrales; sugirió tres, indagué en sus perfiles y en la vinculación que tenían con el movimiento y elegí contactarme en primera instancia con *Marina*, porque es mujer y por su relación con APA. Curiosa y casualmente, una vez que pactamos con Marina la fecha y el horario para encontrarnos por Skype, *Jessica*, estudiante de Filosofía de 27 años, estaba viajando por Europa y durante su estadía en Barcelona pude conocerla. Cuando como tucumanas nos contamos qué estaba haciendo cada una, le comenté sobre mi investigación y ella me dijo que había participado de la protesta. Entre charlas pactamos espontáneamente una entrevista; me parecía importante aprovechar el *cara a cara* con ella.

¹⁴Cabe aclarar que el blog estuvo manejado principalmente por los alumnos de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Filosofía y Letras (Centro Julio A. Prebisch). Siguiendo el aporte de Palazzo (2014) entiendo que el blog es el espacio “legítimo” que intenta recaudar todas las voces de los estudiantes que sostuvieron la toma. Asimismo *Marina* expresa en la entrevistada que: “El blog fue muy útil porque servía para desmentir lo que decían los medios [canal 10 principalmente] o la gente que estaba en contra de la Toma. (...) el Facebook no sirve para la militancia, se lo usó en cambio más para convocar a los actos, marchas, asambleas; para difundir”. De todos modos, dado que las entrevistadas también son del Centro Julio A. Prebisch, en una segunda etapa de investigación habrá que contactar con los jóvenes de otros centros universitarios y también con aquellos que no estuvieron de acuerdo con la toma.

3.3. La protesta de los estudiantes universitarios tucumanos (2013)

La unión estudiantil es fuerte, y se está haciendo escuchar en las calles... Las calles que nos robaron y que estamos recuperando, primero como espacio de lucha, para luego poder transitarlas libremente y sin miedo. Pero los estudiantes no estamos solos: nuestra voz se refuerza a cada paso con el apoyo de muchas otras facultades, escuelas, partidos políticos, organizaciones... la voz que fue de nuestros viejos y de nuestros compañeros de las tomas pasadas, que ahora retomamos con más fuerza y que esperamos se difunda y grite fuerte junto a toda la sociedad. Hoy, somos nosotros los protagonistas de la Historia, de nosotros depende el cambio.

Marina Filippi, 4 de Septiembre de 2013 a las (s) 8:36¹⁵



Figura 2. Marcha a la Legislatura. 23 de Septiembre de 2013. Fuente: latomaunt.wordpress.com

El 27 de Agosto de 2013 los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán -Argentina-, denunciaron las agresiones que sufrieron dos alumnas en el Parque 9 de Julio, camino al Centro Julio A. Prebisch¹⁶ donde se sitúa dicha Facultad. Los estudiantes comenzaron por exigir que se declare la Ley de Emergencia en Violencia Sexual y Doméstica. Ante la ausencia de respuestas por parte de las autoridades y de las instituciones de seguridad de la provincia, reunidos en asamblea escribieron un petitorio en el que plantearon las necesidades que debían resolverse con urgencia como la mencionada ley, la reapertura de los comedores universitarios¹⁷ y el

¹⁵ El texto citado fue tomado de las notas personales de Facebook de *Marina* (la entrevistada) pero también forma parte de los archivos de APA.

¹⁶ Ver nota 1.

¹⁷ Los comedores fueron cerrados en los '70, razón por la que los estudiantes se unían a la lucha de los trabajadores de los ingenios que quedaban desempleados y estallaba el Tucumanazo al que ya he aludido. Ver nota 9.

Boleto Estudiantil¹⁸; finalizada la sesión, los jóvenes decidieron ocupar el espacio por tiempo indefinido.

Marina: 15 días antes de la Toma, habían secuestrado a una chica por la zona del hipódromo¹⁹. La metieron en un auto y abusaron de ella; después la dejaron. En Facebook también se dijo que la habían encontrado en el baño y ahí la ayudaron. No sé los nombres de las chicas. No sé si fehacientemente les pasó esto. La facultad no se tomó por estos dos casos exclusivamente, sino por la violencia de género. La ley de violencia sexual y doméstica es lo que más se pidió. Después hubo un segundo caso y ahí es cuando se Toma la facultad. Se dice que una de las dos chicas hizo la denuncia y después la deshizo²⁰. Hubo un gran descreimiento a la autoridad policial. Se pidió que estos casos se esclarezcan, que se aplique la ley; después boleto y comedor. En el medio surgieron muchas otras cosas. La reivindicación de los docentes, que ahora es más fuerte²¹. (...) Después hubo un tercer caso, unas chicas de teatro estaban en la casa de la universidad de Horco Molle. En estas casas también había unos chicos de Franja Morada²² haciendo una fiesta y un chico entró a la casa de las chicas de teatro. Esto pasó durante la Toma, en un marco universitario o sea, se nos estaban riendo. Esto también se denunció, no sé qué habrá pasado. Esto no salió en los medios de comunicación. Nosotros en APA decidimos publicarlo.

En pocos días, el movimiento creció: los estudiantes de la Facultad de Psicología se sumaron a la lucha el mismo día, el 29 de Agosto los de Artes, el 12 de Septiembre los de Ciencias Naturales y el 30 del mismo mes los de Educación Física²³. Cada centro tuvo motivos, necesidades y reclamos específicos para interrumpir el curso natural de las actividades académicas. Como explica Gabriela Palazzo (2014), con el correr de los días, se agregarán “peticiones relativas al quehacer público de la provincia y no ligadas estrictamente a las obligaciones de la Universidad” (p. 5). La protesta que en un principio era exclusivamente de los estudiantes, recibió entonces el apoyo del sector docente, de alumnos de escuelas universitarias y de otras facultades²⁴, de artistas y de organizaciones políticas. Aunque con respecto a este último tema parece haber una disputa. Palazzo (2014) señala que pese a que los estudiantes hayan sostenido la desvinculación política de sus actuaciones, “en las acciones e intervenciones concretas sí han funcionado determinados partidos políticos como resortes estratégicos o voceros de las actividades de grupo (como ser el Partido Obrero)” (p. 3). Mientras las entrevistadas se expresan así:

Marina: La medida de fuerza [la toma] es típica del PO [Partido Obrero]. Por eso se cree que la Toma estuvo incentivada por ellos, pero no. Después el PO se adjudicó la Toma. El PO se adhirió a la Toma que fue un movimiento independentista. (...) Un grupo que participó mucho fue la “Darío Santillán”, ellos supuestamente son independientes.

¹⁸ Ver nota 2.

¹⁹ El Hipódromo está situado frente al centro Julio A. Prebisch.

²⁰ *Jessica*, la otra estudiante entrevistada, también alude a este episodio y señala que el hecho de que los medios y la policía hayan dicho que la alumna “deshizo” la denuncia, lejos de apaciguar a los estudiantes, ratificó la manipulación que los jóvenes sostienen que hacen los medios de comunicación y el malestar con la policía, en tanto entendieron que se presionó a la alumna para que se diga tal cosa o se tergiversó la información.

²¹ Entre el 29 de mayo y el 19 de Agosto de 2014, el plantel docente llevó adelante su lucha en todos los centros universitarios tucumanos, a los cuales paulatinamente se sumaron otras universidades del país. Los profesores salieron a la calle con el apoyo de los alumnos, para exigir salarios dignos.

²² Agrupación política de tendencia derechista; el centro de estudiantes (anti-Toma en este caso) pertenece a esta línea.

²³ La Facultad de Educación Física se sitúa frente al Centro Julio A. Prebisch -donde están la Facultad de Filosofía y Letras, Psicología y Odontología-. En la Facultad de Artes, se dictan cinco carreras y la misma se sitúa en el microcentro. La Facultad de Ciencias Naturales -situada en el “Centro Miguel Lillo”-, dicta tres carreras de grado y se sitúa un poco más alejada del microcentro, pero en una zona muy urbana. Todos los centros universitarios están en el GSMT (Gran San Miguel de Tucumán).

²⁴ Una gran parte del plantel docente de las distintas facultades se suma a la protesta -principalmente por que el Gremio ADIUNT, al que pertenece la mayoría de profesores, apoyará la lucha-; también se sumarán los alumnos del secundario de las escuelas universitarias: Escuela Gymnasium, Escuela Sarmiento, Escuela de Bellas Artes, Escuela de Agricultura y Escuela de Música; y los de la Facultad de Arquitectura y de Derecho.

Jessica: La gente que llevó a cabo la Toma fue la gente del PTS [Partido de los Trabajadores Socialista] y la gente del PO. (...) Sí, había muchos estudiantes independientes, pero la gente del PTS dirigió la Toma.

Los textos, las imágenes y videos que se colgaron en el blog, muestran que durante casi dos meses el sitio se transformó en un *ágora* (Feixa, 2013): las decisiones se tomaron mediante la asamblea estudiantil soberana, los alumnos participaron y se hicieron responsables de la protesta integrando las comisiones de seguridad, limpieza, prensa y además se encargaron de la autogestión del comedor en el caso de Filosofía y Letras. Construyeron un espacio educativo alternativo, con clases y talleres populares a cargo de profesores y alumnos, para discutir sobre la situación de los jóvenes, sobre la realidad tucumana, sobre la violencia de género, entre otras cosas.

Jessica: Fue una Toma muy organizada. Yo estuve en la del 2005 por ejemplo y nada que ver. Hasta la gente anti-toma reconoce que se hicieron muchas cosas: el encuentro de mujeres, los talleres en los que se habló del aborto, de casos de violencia de género; también se dieron clases de historia. Las actividades tenían una tónica política. Se habló del mayo francés, de la dictadura. Profesores y alumnos dieron clases. La gente iba a debatir, participaba mucho (en esto también fue diferente a otras Tomas). Había asambleas por carrera, por facultad y también interuniversitarias. Secretarías de género, prensa. . [La Toma] se difundió en Facebook, en La Gaceta, se repartieron panfletos en la calle y se juntaron firmas. Todo el mundo, a nivel provincial y nacional estaba al tanto de lo que pasaba. (...) En el comedor se comía realmente por dos pesos. Había menú vegetariano y común.

Marina: Estuvo lleno de actividades. Cine, música, recitales, desayuno. (...) Hubo varias obras de teatro que se hicieron en las marchas. En ningún momento se dejó de estudiar. Nosotros nos juntábamos a estudiar porque sabíamos que en algún momento se iba a levantar la Toma.

Sin embargo, la ocupación comenzó a generar malestares sociales que se manifestaron en los distintos grupos afectados por la protesta: el colectivo de estudiantes que creó la página “No a la Toma en Facebook” -que no estaban de acuerdo con la manera de protestar-, el mismo Centro de Estudiantes -que no apoyó la medida-, parte del sector docente -que se oponía a tener que recuperar las clases fuera del ciclo lectivo-, las autoridades -que negociaron y presionaron para que se liberara el lugar y se recobrara la normalidad-.

Marina: Había un grupo de estudiantes que creíamos que no era el momento para levantar la Toma. (...) Hubo mucho desgaste. Contestar a cada uno que escribía las barbaridades que ponía en el Facebook. La Toma se levanta en la última asamblea. Había mucha gente en contra de la Toma que no formaba parte de la Toma. Esta gente la llevó el centro de estudiantes. El centro estuvo en contra de la Toma. Había gente que nunca vi en la facultad [en la última asamblea], gente grande. Iban y votaban para que se levante la Toma. (...) También hubo algunos docentes que habían ido a algunas asambleas y decían que se levante la Toma. En Psicología también pasó algo parecido. El Centro de Estudiantes, la Franja, crea una asamblea paralela y votan para que se levante la toma. (...) Entonces Cerisola²⁵ sale a decir que la Toma es ilegítima porque no estuvo liderada por el Centro (...) los estudiantes que estaban eran independientes.

Jessica: Había mucha gente grande anti-toma que iba a votar en contra. Tal vez padres de alumnos que querían que se levante la Toma. En un momento se pensó hacer que la gente que fuera a la asamblea llevara la libreta universitaria, pero los chicos de primer año todavía no la tenían. (...) Yo creo que se disolvió porque había menos gente en el movimiento. Al principio era fuerte. La gente se metió porque veía que el movimiento era grande. La gente dejó de participar por miedo a que se pierda el cuatrimestre y porque no vio cambios inmediatos.

La Facultad de Educación Física levantó la medida de protesta al poco tiempo de haberla iniciado y la de Artes el 18 de Septiembre; entre el 13 y el 19 de Octubre, los alumnos de las facultades de Ciencias Naturales, Psicología y Filosofía y Letras lograron llegar a una serie de acuerdos con las autoridades, que por lo general no lograbán satisfacer

²⁵ Juan Alberto Cerisola, rector de la Universidad desde el 2006. Su mandato concluyó a principios de 2014.

las principales necesidades por las que comenzó la lucha. Se levantaron las medidas de ocupación física, pero los estudiantes pactaron continuar con las discusiones en las aulas, los pasillos, los cafés y las redes sociales²⁶. En este sentido, es central pensar en la lucha de poderes, la importancia y el valor político que se ponen en juego en los espacios físicos:

Tomar una plaza, ocuparla, acampar en ella, convierte el acto performativo escénico –incluso algo carnavalesco– de una manifestación en un acto de ruptura de aquel vínculo que une la dominación del espacio por parte del poder político hegemónico. Se trata de una ruptura donde aquellos que no tienen- o al menos aquellos que se solidarizan con los que no tienen–ni poder ni capital económico-financiero retan al ejercicio de la hegemonía desde el lugar simbólico donde es (re)producida (...) (DeCerteau, 1984, citado en Nofre, 2013, p. 47).

Para terminar de dibujar la escena y el contexto en el que se produjo la protesta tucumana hay que agregar que, mientras los jóvenes de la provincia expresaban su malestar en los espacios públicos y las calles, llenando las instituciones con sus cánticos y banderas, los estudiantes de otras provincias argentinas comenzaron a *contagiarse* (Feixa, 2013). El 11 de Septiembre de 2013 los estudiantes de la Rioja tomaron el rectorado de la provincia exigiendo la renuncia del Rector de la Universidad, quien se encontraba ocupando dicho cargo desde 1987²⁷, tras días de lucha consiguieron lo que se proponían; el 16 de Septiembre los estudiantes de escuelas secundarias universitarias de Buenos Aires tomaron siete instituciones manifestándose en oposición a las medidas de reforma que quería implementar el gobierno porteño en el 2014²⁸; y el 27 de Noviembre los estudiantes universitarios de Jujuy tomaron el Rectorado, demandando que se revise el presupuesto pactado para el 2014 y que se incluyan en el mismo necesidades urgentes, tanto de los estudiantes como de los docentes²⁹. Los alumnos tucumanos expresaban en el blog su solidaridad con estas protestas:

Los estudiantes de La Toma UNT (de las cuatro facultades que adoptaron esta medida de fuerza) enviamos todas nuestras fuerzas para los estudiantes secundarios de Buenos Aires, que hasta el momento han tomado 7 colegios contra la implementación de diversas reformas, así como también para los alumnos de la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR) que se organizaron en asambleas y que solicitan la renuncia del rector de esa Casa de Estudios, Enrique Tello Roldán. Creemos que la unidad hace a la fuerza y que nuestros pedidos se amparan en la insoslayable razón de las demandas justas³⁰.

²⁶ Fruto de esta continuidad y de los malestares que se plantearon el año pasado, lo constituye la lucha docente del 2014. También es interesante agregar que algunos canales de comunicación que se abrieron en 2013 para la lucha estudiantil –principalmente los de Facebook–, se utilizaron para informar y discutir sobre la protesta de los profesores universitarios.

²⁷ Rojas, D. (13 Noviembre 2013). Elogio de los jóvenes que luchan. *Infobae*. Consultado 20 de Noviembre de 2013 en <http://opinion.infobae.com/diego-rojas/2013/09/20/elocio-de-los-jovenes-que-luchan/>

²⁸ Telam (18 noviembre 2013). Siete colegios tomados contra la reforma curricular de Macri. *Telam.com.ar*. Consultado el 20 de Noviembre de 2013 en <http://www.telam.com.ar/notas/201309/33068-continua-la-toma-de-cinco-colegios-portenos-contra-la-reforma-curricular-del-gobierno-de-macri.html>

²⁹ JujuyalMomento.com (28 noviembre 2013). Está tomado el rectorado de la UNJu en reclamo por el presupuesto 2014. *JujuyalMomento.com* Consultado 30 de Noviembre de 2013 en <http://jujuyalmomento.com/?estudiantes-tomaron-el-rectorado-de-la-unju-en-reclamo-por-el-presupuesto-2014&page=ampliada&id=23091>

³⁰ La Toma UNT – Órgano oficial de difusión de los estudiantes (28 Septiembre de 2013). Tomados de la mano: enviamos fuerza a los estudiantes Buenos Aires y la Rioja. Consultado 30 de Noviembre de 2013 en <http://latomaunt.wordpress.com/2013/09/20/tomados-de-la-mano-enviamos-fuerzas-a-los-estudiantes-buenos-aires-y-la-rioja/>

El 2013 culminaba con el disonante festejo por los 30 años de democracia en Buenos Aires, mientras en 9 provincias del país la huelga iniciada por la policía reclamando un aumento salarial, desataba una ola de saqueos, generando graves incidentes³¹.

4. Hacia un primer análisis interpretativo del caso tucumano.

4.1. Lápices tucumanos. Lápices que escriben y se dicen.

La protesta de los estudiantes irrumpe en un mundo globalizado. Un mundo en el que la informacionalización ha transformando las maneras de producir, intercambiar y consumir económicamente, la manera de sentir y de vivir la cultura propia, los modos de comunicarse y de relacionarse. Un rasgo característico de esta época, es el desmantelamiento de la legitimidad de las instituciones. La nueva estructura social se organiza en torno a la cultura de la virtualidad real y a la primacía de la tecnología por la tecnología. Aquellos viejos pilares sobre los que se sostenía y organizaba el Estado-Nación en la era industrial, carecen ya de vigencia. De igual modo, la falta de sujetos políticos o de instituciones reales que resuelvan las problemáticas actuales, da cuenta de que “el poder está en todas partes y en ninguna: en la producción en serie, en los flujos financieros, en los modos de vida, en el hospital, en la escuela, en la televisión, en las imágenes, en la tecnología” (Castells, 2001, p. 341).

Además esta juventud que protesta, ha nacido en el seno de una sociedad marcada por el fragmentarismo y el individualismo de los '90, que agudizó las desigualdades sociales existentes en el país. Una juventud que creció descreída del agrupamiento político tradicional como mecanismo de acción y del futuro como meta en la vida. Una juventud que se pensó a sí misma en presente y retomó su actuación social paulatinamente –en tanto la democracia se instaura en el país a fines del '83-, emergiendo poco a poco en los barrios, en los espacios culturales o estudiantiles y que se declaró ante todo *independiente*. Una juventud que empezó a ensayar nuevos mecanismos para tomar decisiones y recuperar así, la participación directa. Una juventud que fue testigo de los primeros pasos hacia la búsqueda de verdad y justicia ante los oscuros silencios que dejaba la dictadura militar. Una juventud que vio nacer la agrupación H.I.J.O.S³², que se familiarizó con métodos de acción como los cortes de ruta o *piquetes* -que instituían los trabajadores desocupados-, o el *escrache*³³ y que diariamente escuchó un sinfín de bombas de estruendo que agitaban las calles a finales del siglo XX y que finalmente hacían estallar la república en el 2001. Crisis social, política, cultural y económica, que permitía que la sociedad comprenda la urgencia con la que debían reconstruirse los lazos de solidaridad y cooperación. Prosperaban entonces las formas de autoorganización como “las asambleas barriales, las fábricas

³¹Peregil, F. (9 Diciembre 2013). Argentina asiste perpleja al bochorno de los saqueos. *El País*. Consultado 20 de Enero de 2014, en http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/09/actualidad/1386622649_575393.html

³² Explica Biagini (2012) “[...] sigla de Hijos por la Identidad y la Justicia en contra del Olvido y el Silencio, que reúne a hijos de desaparecidos, presos políticos o exiliados durante las dictaduras en la Argentina y Sudamérica de los años setenta y cuyo objetivo fundamental es el juicio y castigo a los militares y torturadores que instrumentaron el genocidio y el terrorismo de Estado. Para llevar a cabo sus propósitos, los H.I.J.O.S. se valen de internet, de un periódico propio y del operativo del escrache, por el cual se acercan a las residencias de los represores, pintan sus paredes y reparten volantes entre los vecinos para que éstos se enteren de que aquéllos mataron, robaron, violaron o se apropiaron de niños recién nacidos. (...) Se trata de un movimiento que cuenta con respaldo y ramificaciones en distintos países. Suecia, Alemania, Francia, España-, donde sus miembros son invitados a participar contra los juicios a los violadores de derechos humanos o a impartir charlas en torno a sus finalidades” (p. 392)

³³ Escrache: agresión pública. Ver nota 32.

recuperadas por sus trabajadores, los colectivos culturales y de información alternativa, las organizaciones de desocupados”, entre otras (Bonvillani et. al. 2010, p. 41).

La juventud no sólo fue testigo de este proceso, sino que gran parte tuvo un papel activo, sin ser visibilizada ni por los medios de comunicación, ni por los estudios de investigación. En este sentido, Vázquez y Vommaro (2008 citado en Bonvillani et. al. 2010, p. 43) señalan que a partir de la asunción del peronista Néstor Kirchner (2003-2007) se ha producido una reactivación del protagonismo juvenil que, “a diferencia de la década anterior, se produce en gran medida a través de las vías tradicionales de implicación pública y política”; dicha reactivación continua hoy en día con el mandato de Cristina Fernández de Kirchner. En la misma línea, Palazzo (2014) se refiere al contexto de la protesta estudiantil diciendo que:

Actualmente existe una coyuntura nacional e internacional de visibilización de las juventudes en sus diferentes dimensiones y problemáticas. La juventud se ha vuelto a representar como un signo cultural, como un elemento nombrado, significativo y significante dentro de las culturas y, por ende, de los discursos. El contexto de percepción de crisis en las políticas universitarias, hilvanó, en la sincronía del discurso de la toma, una serie de sucesos ubicados en el devenir histórico, vinculados con otras protestas y movilizaciones estudiantiles de décadas del siglo XX, cuyas consignas fueron retomadas casi en forma metonímica y con visos de discurso épico (Palazzo, 2014, p. 7).

Castells (2001) explica que a primera vista, pareciera que en la era de este capitalismo informacional las identidades se han disuelto, junto con las estructuras sociales significativas. La partida parecería haber sido ganada por el individualismo imperante, el fragmentarismo y las dinámicas “nómadas y bárbaras” que se han instalado en este nuevo mundo. Sin embargo, cuando se indaga en profundidad se descubre que han aparecido “identidades de resistencia”, que renuncian a entregarse a las mareas de la globalización. Grupos que mancomunadamente defienden su “espacio, su lugar y su tiempo”, en contra de la lógica imperante:

Reclaman su memoria histórica del espacio y afirman la permanencia de sus valores contra la disolución de la historia en el tiempo atemporal y la celebración de lo efímero en la cultura de la virtualidad real (...). Utilizan la tecnología de la información para la comunicación horizontal de la gente y la plegaria comunal, mientras que rechazan la nueva idolatría de la tecnología y conservan los valores trascendentales contra la lógica destructora de las redes de informáticos autorreguladoras. (Castells, 2001: 397,398)

Ahora bien, estos aportes permiten reflexionar sobre las características que adoptó el movimiento estudiantil de los jóvenes tucumanos: la organización, la manera de expresarse y de llevar a cabo la protesta, y su relación con el contexto histórico -global, nacional y local- en el que se produjo. Son cuatro ejes desde los que se puede comprender la manera en la que los lápices tucumanos han inscripto la protesta y se han dicho a sí mismos; ejes desde los que se puede interpretar esta “identidad de resistencia” que les permitió sostener la lucha: I) la ocupación del espacio físico; II) la ocupación del espacio virtual y III) la recuperación de la historia nacional y IV) la recuperación de la historia local.

I. La ocupación del espacio físico.

Al igual que la mayoría de los movimientos estudiantiles y sociales contemporáneos referenciados en el apartado anterior, la ocupación del espacio físico fue central para canalizar la protesta y el malestar estudiantil de los tucumanos. Los alumnos defendieron y resignificaron el lugar que les pertenece. Transformaron las aulas, los pasillos y jardines en espacios propios; fueron profesores (dando clases o talleres sobre lo que les parecía importante enseñar y aprender en ese momento), autoridad (actuando en consecuencia a las decisiones que se tomaban en las asambleas) y gobierno (democrático) del territorio. La importancia no radicó solamente en la permanencia, sino también en la posibilidad de mostrarle a la sociedad que los jóvenes pueden autogestionar, organizar y cuidar un espacio

institucional público; y que durante el tiempo que lo hicieron, funcionó mejor que cuando está en manos de los adultos³⁴:

Jessica: Te juro que nunca vi la facultad más limpia que cuando estuvo tomada. Las cosas funcionaban. Se ve que no había corrupción porque todos poníamos plata para el comedor y se podía comer a un precio económico. (...) Los estudiantes demostraron que se pueden organizar. El comedor siguió estando a cargo de los alumnos cuando se volvió a clases”.

Desde el blog se sostuvo la misma idea. Así, las imágenes, videos (“La Toma desde adentro”, por ejemplo) y textos (“No estamos dormidos”, “¿Esto no es educación?”, “La lucha de los lápices”, “¿Dónde están los estudiantes que no quieren estudiar?”, entre otros) que se colgaron, defendieron a la protesta como un modo alternativo de estudio y formación. Con ello se buscó difundir una imagen positiva de la toma, de la ocupación del espacio y de los jóvenes mismos (Palazzo, 2014). En el marco de la Toma se llevó a cabo el Congreso Red Norte de Filosofía –en el que se recibieron a estudiantes y profesores del NOA, NEA, San Luis y Bolivia- y más adelante el Primer Encuentro Provincial de Mujeres y LGTBI. Con respecto al primer evento, escribe una alumna:

No tiene precio que estudiantes y docentes limpien codo a codo los asientos del salón de actos, que pinten carteles poniendo sobre el tapete que en esta casa de estudios está pasando algo importante. ¿Quiénes son realmente las personas que ponen trabas a la educación? ¿Dónde están los estudiantes que toman la facultad porque no quieren estudiar? ¿Son los estudiantes de asamblea que por voto unánime aceptaron la realización del congreso? ¿Son los estudiantes que tuvieron que trasladar sus pertenencias y buscar otros espacios quizás menos cómodos sólo para ceder el espacio a nuestro congreso? ¿Son los estudiantes que se acercaron a preguntar qué necesitábamos cuando nos veían subidos a una mesa colgando un cartel?³⁵

II. La ocupación del espacio virtual

El terreno virtual acompañó el proceso de denuncias, acciones y propuestas sobre cómo encarar la Toma de la UNT. Se creó la página en facebook, el blog y la cuenta en twitter a las que ya hice referencia. La ocupación de estos espacios virtuales responde a la misma tendencia que caracteriza a los ya reseñados “novísimos movimientos sociales”: por un lado está la voluntad de organizar la lucha de una forma más horizontal, de abrir el debate y de garantizar la fiabilidad y la inmediatez de la información; por el otro el rechazo a la manipulación y a la tergiversación de la información que hacen los medios hegemónicos. Bajo esta lógica, los alumnos presentan y explican la fundación del blog como instrumento legítimo de comunicación:

“Cansadxs de que los medios hegemónicos publiquen “verdades” funcionales al gobierno, a las autoridades académicas y a la policía; cansadxs de reclamar por nuestros derechos sobre canal 10 y sobre medios que le corresponden a lxs estudiantes de la UNT, decidimos crear este blog pensado por estudiantes para hablar sobre lo que realmente sucede y nos interesa. Este es un espacio donde, como estudiantes de la UNT, podremos alzar nuestras voces y hacernos escuchar”³⁶.

III. La recuperación de la historia nacional

La resistencia de los estudiantes también estuvo sostenida por la recuperación de la historia nacional y de los símbolos culturales de la juventud de los ‘70. Mediante textos explicativos, videos, imágenes y eslóganes los alumnos encadenaron la toma con las

³⁴ Resulta ejemplificador el video de Vivalag, M. (1 de septiembre 2013) La Toma desde adentro.

Consultado 27 de Julio de 2014 en <http://latomaunt.wordpress.com/2013/09/01/la-toma-desde-adentro/>

³⁵ Barcara, B. (18 septiembre 2013). *¿Dónde están los estudiantes que no quieren estudiar?* Consultado 20 de Julio de 2014 en, <http://latomaunt.wordpress.com/2013/09/18/donde-estan-los-estudiantes-que-no-quieren-estudiar>

³⁶ La Toma UNT (28 de Agosto 2013) *Acerca de nosotros*. Consultado 30 de Mayo de 2014 en <http://latomaunt.wordpress.com/about/>

anteriores luchas estudiantiles argentinas³⁷: la Reforma del '18, el tucumanazo (1979)³⁸ y la Noche de los lápices (1976). Las imágenes del Che y de los jóvenes desaparecidos, la música y el tono contestario de los años '70 que suena en los archivos y las actividades culturales que organizaron los jóvenes tucumanos estuvieron destinadas a explicar (o enseñar) en qué consistieron estas luchas, cuál fue el rol de la juventud y en qué se relacionaron con la del 2013. Un ejemplo muy claro es el texto que escribe la asamblea general de la Facultad de Filosofía y Letras y de Psicología, en el que se explican las reivindicaciones que piden los alumnos:

Desde la Asamblea General de la Facultad de Psicología y de Filosofía y Letras nos dirigimos con el objeto de explicar el porqué de nuestras reivindicaciones y el proceso de toma que llevamos a cabo los estudiantes, ya que vemos esta lucha como propia de la juventud tucumana cuya historia se encuentra marcada por el movimiento estudiantil (...).

A su vez, vemos necesaria y urgente la implementación del boleto estudiantil, ya que es un derecho negado históricamente y que en los '70 significó la desaparición de muchísimos estudiantes que luchaban por sus derechos. Nuestro reclamo no sólo mantiene viva la lucha sino que, también, se refleja en nuestra cotidianeidad ya que muchos/as de nosotros/as debemos transitar a pie por el Parque 9 de Julio hasta el frente de la casa de estudios debido a que varias líneas de colectivos no nos dejan en la puerta, lo que implicaría tener que gastar en dos boletos tanto de ida y vuelta, y esto se traduce en un presupuesto al que no podemos acceder y concluye en la deserción. Considerando que gran parte de los estudiantes venimos de diferentes provincias es necesario aclarar que el boleto involucra -además de las facultades- a todos los niveles académicos, y que para ello ya se han apropiado y sumado estudiantes del Gymnasium, La Escuela de Bellas Artes, Escuela Sarmiento y Agricultura y Música; vamos creciendo en número y compromiso.

Otro derecho negado por las autoridades es la creación de un Comedor Universitario, cuya privación es consecuente con la política de la época donde se cerraron todos los comedores de la UNT con la intención de fragmentar al estudiantado y por lo tanto, evadir el diálogo y la unión. Es por eso que nos sentimos hijas/os del tucumanazo y que tenemos la obligación de reavivar ese movimiento lleno de valores superadores para esta sociedad como la solidaridad, el compañerismo y el cambio cultural (...)³⁹

Las reivindicaciones por el boleto estudiantil y la reapertura de los comedores universitarios, fueron el nexo entre las luchas de los estudiantes del '70 y la de los tucumanos del 2013. Demandas que ya se hicieron en las tomas del 2003 y del 2005 a nivel local y que pueden interpretarse como la actualización del "anhelo reformista": dan cuenta del deseo "de universalizar la universidad, de transformar a ésta en una casa sin paredes" (Biagini, 2012, p. 362). A su vez, ponen de manifiesto que aquello que se creía conquistado, no está resuelto en el actual siglo XXI. Una de las entrevistadas, haciendo referencia a las disputas y tensiones que generó la medida de protesta expresa lo siguiente:

Marina: Yo tengo una situación familiar muy buena, es cierto. No necesito ni el comedor ni el boleto, pero estaba ahí porque mucha gente lo necesita. Pero había mucha gente egoísta. Esto se vio claramente en los comentarios de Facebook. Había gente que decía "yo tengo que pagar un alquiler, quiero ser un profesional, no puedo perder el tiempo". Incluso gente que me señalaba y me decía que yo era del Nueva Concepción⁴⁰, que qué hacía ahí.

La evocación de la historia nacional estuvo además fortalecida por el apoyo de la comunidad, por la organización H.I.J.O.S⁴¹ y por la casual llegada de diversos músicos a

³⁷ Esta vinculación se puede claramente en el video guionado y grabado por los alumnos: *¿Por qué luchamos?* Los estudiantes se remiten a la historia de los años '60 y '70 principalmente y a la lucha de la reforma de 1918. Comisión de Prensa de la Asamblea de Filosofía y Letras y de Psicología (11 septiembre 2013) *¿Por qué luchamos?* Consultado 22 de Julio de 2014 en <http://latomaunt.wordpress.com/2013/09/11/por-que-tomamos-la-facultad/>

³⁸ Incluyo al tucumanazo en el marco de las luchas nacionales por haberse tratado de una protesta dentro del ciclo de las contiendas nacionales denominadas "Cordobazo".

³⁹ Asamblea General de la Facultad de Filosofía y Letras y de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán (1 septiembre 2013) *Adhesiones a la Toma*. Consultado 20 d Julio de 2014 en <http://latomaunt.wordpress.com/2013/09/01/adhesiones-a-la-toma/>

⁴⁰ Colegio secundario privado de Tucumán al que asisten grupos sociales de clase media alta debido a su elevado coste económico.

⁴¹ H.I.J.O.S. (15 septiembre de 2013) Comunicado H.I.J.O.S Tucumán. Consultado 25 de Julio de 2014 en <http://latomaunt.wordpress.com/2013/09/15/comunicado-h-i-j-o-s-tucuman/>

la provincia, cede en ese preciso momento del “Septiembre Musical 2013”⁴². Algunos artistas, como Teresa Parodi, Pepe Soriano y Raúl Taibo - íconos culturales, representantes de la juventud de los ’70-, se acercaron a la Facultad de Filosofía y Letras a manifestar su apoyo al movimiento estudiantil. El caso de Teresa Parodi⁴³ fue el más mediático, la cantante y ex militante que formó parte del movimiento estudiantil de los ’70, se quedó una tarde cantando y charlando con los alumnos en el Centro Julio A. Presbich, expresando de este modo su sentimiento de “orgullo frente a la juventud tucumana”⁴⁴:

“Sólo quería venir a saludarlos y a contarles que, cuando yo era joven, fui parte del movimiento estudiantil que luchó contra la privatización de los comedores universitarios en el país. En Corrientes la represión mató al estudiante Juan José Cabral, de quien era amiga. A partir de ese hecho salieron todos los estudiantes del país. Mataron a otro alumno en Rosario y después vino el Cordobazo, que logró terminar con la dictadura que había empezado en 1966. El comienzo del fin de la dictadura que empezó con Juan Carlos Onganía fue justamente esta lucha estudiantil”, recordó con los estudiantes⁴⁵.

La evocación de la historia nacional está relacionada sobre todo con la coyuntura en la que se encuentra el país y con la política estatal impulsada por el actual gobierno Kirchnerista (Néstor y Cristina) -avocado principalmente a la reivindicación de la memoria y al enjuiciamiento de los responsables de los crímenes cometidos en la última dictadura militar-. Es esta misma coyuntura la que ha posibilitado la reactivación de la tradicional participación juvenil⁴⁶; garantizando y protegiendo el derecho de los estudiantes a manifestarse sin “miedo”:

Marina: Yo no tengo mucha experiencia en política universitaria. A mi familia le da miedo que me meta. Mi mamá tenía miedo de que entre la policía y me saque. A mi familia no le gustaba que me meta en la Toma. Ha sido una lucha en mi casa poder participar. (...)Yo no soy kirchnerista, pero rescato que no teníamos el miedo de que nos iban a matar o a secuestrar como en la dictadura. Ese miedo sí que existía cuando se metió la policía, al final no hizo nada, pero el miedo existía en las familias de los estudiantes.

IV. La recuperación de la historia provincial

Mientras que la historia nacional se recuperó desde un costado positivo, la historia local se resignificó en relación a la violencia de género y a la inseguridad; motivos desencadenantes de la protesta. Si bien los alumnos se enfrentaron a determinados órganos de la UNT –al rector, a los decanos, a ciertos profesores, al centro de estudiantes, a los alumnos que no apoyaron la medida, y a los medios de comunicación, se puede pensar que el verdadero gran *Otro* fue el actual gobierno alperovichista⁴⁷. La crítica estuvo dirigida a la inoperancia, la corrupción y el poco empeño que han puesto a lo largo de estos últimos años las instituciones provinciales -la policía y el ministerio de seguridad principalmente- para resolver la problemática de inseguridad que está claramente relacionada con la de

⁴² Festival de música –generalmente folclórica y clásica- que se hace una vez al año en una provincia del país.

⁴³ Resulta interesante anotar que tiempo después, en Mayo de 2014, la artista asumirá como Ministra de Cultura Nacional. Perfil.com (2014). La cantante Teresa Parodi asumió como ministra de cultura. Sucede a Jorge Coscia en el cargo, luego de que renunciara a pedido de la Presidenta. Consultado 30 de Junio de 2014, en <http://www.perfil.com/politica/La-cantante-Teresa-Parodi-asumio-como-ministra-de-Cultura-20140507-0040.html>

⁴⁴ La Gaceta (2013). Teresa Parodi respaldó la protesta estudiantil: ‘me pone orgullosa’. Consultado el 27 de mayo de 2014 en <http://www.lagaceta.com.ar/nota/560190/politica/teresa-parodi-respaldo-protesta-estudiantil-me-pone-orgullosa.html>

⁴⁵ LaTomaUNT (14 de Septiembre de 2013). *Teresa Parodi apoyó la lucha estudiantil*. Consultado 20 de Julio de 2014 en <http://latomaunt.wordpress.com/2013/09/14/teresa-parodi-apoyo-la-lucha-estudiantil/>

⁴⁶ En este sentido, creo que las políticas estatales del gobierno kirchnerista han reivindicado a la juventud e incentivado su politización; esto no quiere decir que la “forma” que eligieron los alumnos para manifestarse, sea aprobada. La ocupación de los espacios, el corte de rutas y de calles como prácticas de protesta (vinculadas a la herencia piquetera de los ’90), han intentado erradicarse del país, sin éxito alguno.

⁴⁷ José Alperovich gobierna la provincia desde el 2003.

violencia de género. La evocación de los paradigmáticos casos de Marita Verón⁴⁸ y Paulina Lebbos⁴⁹ (dos mujeres desaparecidas, dos causas que se mantienen impunes y que constituyen la columna vertebral de las protestas provinciales⁵⁰) sostuvo el trasfondo de los reclamos estudiantiles:

Jessica: La crítica iba a la policía principalmente, porque la policía libera la zona⁵¹. Siempre está la idea de que la policía está con la trata, el caso Marita Verón y Paulina Lebbos son un ejemplo. Lo revolucionario del caso [de la toma] es que se pidió que la policía no esté. Seguridad equivalía a que no esté la policía. Incluso no se usó la palabra “seguridad”, porque tenía una connotación burguesa. Se hablaba de “cuidar a la gente”.

Marina: Uno de los pedidos era que no haya policía, que haya una ley que garantice el cuidado a las víctimas abusadas y el seguimiento de los casos de violencia sexual. No queríamos policía. (...) Aprendí en la Toma que inseguridad no es lo mismo que violencia sexual. Si te roban un celular⁵² lo podés recuperar, a la integridad física no.

Además, la policía atacó injustificadamente, en dos oportunidades a estudiantes de distintas facultades, razón por la cual los alumnos organizaron un escrache en una de las comisarías.

Marina: Agarraron a unos chicos de artes y los detuvieron. Eran chicos que no estaban haciendo nada y que eran representantes de la Toma. Cuando nos enteramos que habían sido detenidos fue un grupo grande e hizo un escrache (nada, pintaron las paredes y cantaron en la puerta de la policía). Soltaron a los chicos y nos dijeron que los habían agarrado por violencia verbal. En realidad los tenían bastante marcados a los que estaban en la Toma. El miedo estaba pero no hubo violencia física, no pasó más allá de eso.

El malestar con la policía se acrecentará a posteriori con los saqueos que generaron graves malestares en la provincia. Aunque la toma ya había sido levantada en la fecha en la que ocurrieron, es necesario anotar que el malestar continúa:

⁴⁸Susana Trimarco, madre de Marita Verón, sintetiza los principales hechos en una entrevista con el Periódico La Nación: “María de los Ángeles Verón, o Marita como le dicen, desapareció el 3 de abril de 2002 (...) en Tucumán. Testigos dicen que vieron cómo la obligaban a subirse a un auto. Desde ese día, la lucha incansable de Susana permitió sacar a la luz toda una red dedicada al tráfico de mujeres (...). Susana llegó a meterse ella misma en prostíbulos que luego fueron desbaratados. Además creó la Fundación María de los Ángeles para ayudar a las víctimas. Su lucha permitió rescatar a 129 chicas que eran forzadas a prostituirse. Algunas de ellas aportaron testimonios que permiten reconstruir hasta cierto punto qué pasó con su hija”. Amaya, S. (2012). Marita Verón: diez años de ausencia, una historia de tráfico y esclavitud sexual. *La Nación*. Consultado el 18 de Noviembre de 2013 en <http://www.lanacion.com.ar/1445399-marita-veron-diez-anos-de-ausencia-una-historia-de-trafico-y-esclavitud-sexual>.

⁴⁹ Joven de 23 años, estudiante de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Tucumán, desaparecida en Febrero de 2006. Fue hallada en la ruta 341 en las afueras de la ciudad, en el mes de Marzo de ese mismo año, presentando signos de estrangulación. Los alumnos pintaron uno de los anfiteatros con el rostro de ella a modo de reivindicación.

⁵⁰ En Diciembre de 2012 Susana Trimarco, madre de Marita Verón, logró llegar a juicio con los nombres de los posibles implicados. Los jueces señalaron que las pruebas no eran suficientes para encarcelar a los sospechosos. Esto levantó protestas y debates sociales en Tucumán y a su vez posibilitó la rememoración de la irresuelta causa de Paulina Lebbos. Lo que sucede es que, ambos casos están relacionados con turbios manejos políticos. Los responsables son actores sociales muy poderosos. En el caso Verón, está implicado Rubén -“la Chancha”- Ale, ex presidente del Club de Fútbol San Martín de Tucumán, sus ex mujeres, sus negocios a partir de los remises ilegales, y toda una mafia amparada por la política provincial. En cuanto a Lebbos, una de las principales sospechas es que fue asesinada por los “hijos del poder” (el hijo del actual gobernador y el hijo del secretario privado del mandatario). Montero, J.M (2013): Lebbos y los hijos del poder. *La Gaceta*. Consultado 24 de Octubre de 2013, en <http://www.lagaceta.com.ar> A su vez, hay que señalar que estas causas fueron “ignoradas” y silenciadas por toda una sociedad que con su inacción y su falta de compromiso, como señala el periodista tucumano Man Mamerem, fue tan cómplice y corrupta como la política que critica. Van Mamerem, D. (2012). De Marita Verón a Paulina Lebbos: “Hoy todos somos hipócritas”. *La Gaceta*. Consultado el 18 de Noviembre de 2013 en <http://www.urgente24.com/208610-de-marita-veron-a-paulina-lebbos-hoy-todos-somos-hipocritas>

⁵¹ Que la policía libere la zona significa que no la protege y además, que es cómplice de aquellos que están vinculados a la trata de personas.

⁵² Móvil o teléfono.

Jessica: Y entonces cuando fue lo de los saqueos [en diciembre de 2013] los estudiantes iban a las marchas a pedir que la policía se vaya. Se cantaba “aumento salarial a los trabajadores y no a los policías que son todos represores.

5. Atando cabos. Conclusiones, reflexiones y vías de continuidad.

Luego de lo expuesto se deduce que el movimiento estudiantil tucumano está emparentado con los movimientos juveniles contemporáneos a nivel global. El colectivo que ocupó el espacio físico durante aproximadamente 2 meses⁵³ y continúa la lucha por sus reivindicaciones en el ciberespacio⁵⁴, cuestionó a los medios de comunicación hegemónicos y a las instituciones locales y nacionales. Democracia y horizontalidad son los pilares que sostuvieron a la comunidad; compañerismo y solidaridad los valores que permitieron superar el miedo, el fragmentarismo y el individualismo impuestos por las políticas estatales de las últimas décadas.

Pasado y presente confluyeron en el movimiento tucumano como síntomas de la coyuntura histórica. En el presente, las prácticas y los discursos sociopolíticos nacionales han insistido en asociar la significación “pasado” a “responsabilidad social”: no hay que olvidar aquellos sueños por los que pelearon y murieron los jóvenes del '70 (igualdad social, libertad de expresión, justicia), ni cómo reaccionó el estado y la sociedad (represión, desaparición, tortura); pues entonces tampoco hay que olvidar cómo lograron reconstruirse las agrupaciones en los '80 y los '90 (independencia, autonomía, red), ni cuáles fueron los mecanismos para hacerse oír (piquete, escrache, paro). La restaurada confianza en un estado que no intenta sofocar a la juventud, que incentiva la politización del sector y que garantiza el derecho a la expresión, son evidencias en las que se apoyó la lucha juvenil y en las que se sostuvo la esperanza estudiantil de generar cambios.

Por otra parte, la presión que ejercen los sectores dominantes y el conservadurismo que caracteriza a la sociedad tucumana sirven para explicar, en cierta medida, la postergación, la debilidad y las dificultades a las que deben enfrentarse los agentes de cambio para que se produzcan verdaderos virajes: para que la sociedad se responsabilice del pasado en el presente⁵⁵; para que democracia y justicia no sean palabras vacías. En los

⁵³ Parte de este mismo movimiento se apropió del Rectorado entre el 28 de Julio y el 19 de Agosto de 2014 en apoyo a la lucha docente. Días antes, fuerzas opuestas a la Toma y al paro docente habían intentado desalojarlos violentamente. La Gaceta (2014) Alumnos levantaron la toma del Recotardo. Marcharán con la comisión que dirige Lebbos para reclamar: "fuera las patotas de la UNT". *La Gaceta*. Consultado el 25 de Agosto de 2014 en <http://www.lagaceta.com.ar/nota/604181/politica/alumnos-levantaron-toma-rectorado.html>

⁵⁴ El canal que se sigue utilizando es la página de Facebook (La toma UNT), desde la cual se han organizado las acciones en apoyo a la protesta docente 2014; se están reactivando las reuniones de las comisiones que se crearon en el 2013, para continuar con la lucha estudiantil.

⁵⁵ Restaurada la democracia, en las elecciones provinciales de 1995-1999 el pueblo eligió como Gobernador al General Antonio Domingo Bussi, quien se desempeñó como interventor de facto en Tucumán (1976-1978); comandó el “Operativo Independencia” contra los guerrilleros en la región y fue responsable de numerosas torturas y desapariciones. Este ejemplo y las encajonadas causas de Marita Verón y Paulina Lebbos, pueden explicar la potencia de las fuerzas conservadoras a las que deben oponerse los jóvenes tucumanos para lograr cambios. Resulta también ejemplificador el momento de la entrevista en el que *Marina* relata que, como parte de sus inquietudes, asistió a la reunión pública en la que los candidatos a rectores presentaban sus propuestas. En este marco alzó su voz para preguntarles a los candidatos si tenían alguna propuesta para implantar los comedores en las facultades y responder con ello a las necesidades de los estudiantes, ante lo que uno de ellos respondió que los comedores no habían sido históricamente para los estudiantes, ni para comer; sino que más bien habían sido un lugar de “adoctrinamiento”, un lugar “golpista”. En esta respuesta se vislumbra la reconstrucción que del pasado (precisamente de los '70) se hace en el presente tucumano; a ello va unida una representación negativa y peyorativa de los jóvenes, los estudiantes y sus maneras de manifestarse.

últimos años, con más o menos fuerza, la juventud ha intentado manifestar su rechazo a la corrupción y a las arbitrarias prácticas económicas, legislativas, políticas y educativas que se vienen ejerciendo a nivel local; el movimiento de los estudiantes responde también a esa tendencia.

Las reivindicaciones que los alumnos exigían no han sido resueltas (y por eso el malestar continúa)⁵⁶. Sin embargo, la conquista más representativa está materializada en el agrupamiento y la movilización que llevaron a cabo los jóvenes, a la que ellos mismos hacen referencia cuando usan metáforas con las que aluden al “despertar estudiantil”. A ocupación del espacio favoreció el encuentro con el par, el reconocimiento entre unos y otros en un lugar. La suspensión del tiempo académico posibilitó el debate y el diálogo político con el Otro⁵⁷; ese lazo creado permite visibilizar la continuidad y el futuro del movimiento. En este sentido son significativas las palabras que escribe en el blog el vocero⁵⁸ de la carrera de Letras, antes de que se levantara la medida de fuerza:

Es difícil cansarse de decir que muchas cosas han cambiado durante estos días de Toma. Podemos enmarcarlo en los largos años de lucha estudiantil, en las históricas tomas del 2003 y 2005, incluso en el hecho de que el movimiento de estudiantes que hoy trabaja por la toma mañana se disolverá como cualquier movimiento ante la inminencia de una medida, y así el río pasa y pasa y siempre volvemos al mismo lugar: una cotidianeidad mezquina de la universidad, pedidos que parecen muy lejanos pero que se solicitan con mucha efusión, la dolorosa inercia de entrar y salir de clases con la tristeza de pertenecer a una institución que, como un secreto a voces, nos divide y nos aliena en el día a día mediante una infinidad de mecanismos.

Sin embargo, algo ha pasado estos días. Por ejemplo, nos hemos encontrado con estudiantes que no conocíamos, nos miramos las caras, hemos dialogado. Sucesivos intercambios han construido algo que todavía no sabemos bien qué es, pero que no lo vamos a soltar. Usualmente, el diálogo político entre estudiantes, convengamos, se reduce a que un par de militantes entre a una clase a explicarle a la masa atónita la verdad de la milanesa, y uno dice “Claro, así son las cosas” o peor “Estos son unos...” y hay en esas aulas un silencio que se aplasta en el paladar. Como el kiosco vende sólo almuerzos caros, comemos desperdigados, en un merendero o bajo un árbol bien lejos del triste edificio de la facultad. El tiempo entre una clase y otra es un lento acontecer de atragantarse sin mucho sentido, para entrar al aula y perderse en esa masa pegajosa de dos horas de la cual huimos, no porque seamos vagos, sino básicamente porque somos humanos⁵⁹.

El malestar local que el sector universitario atraviesa forma parte del malestar general que a nivel nacional y global transitan las instituciones educativas. Problemática que repercute directamente en los jóvenes a quienes se priva del derecho a acceder a la educación⁶⁰ y en consecuencia se excluye del mercado de trabajo. Aquel triunfo de la

⁵⁶Dice *Marina* respecto a las respuestas que obtuvieron de las reivindicaciones que exigían con la Toma: “Para conseguir el boleto estudiantil se necesitaba el apoyo de los legisladores, ellos deberían decretar que el tema debía resolverse desde el Ministerio de Transporte, pero el tema no fue tratado. Y mientras, en Salta [provincia vecina] acaban de aprobar el boleto estudiantil. Las leyes de violencia sexual existen antes de la Toma, pero no funcionan. La Fundación Marita Verón, hace un trabajo integral con la víctima de violencia. Un poco lo que se plantea es eso, que los médicos y la policía sean prudentes con los casos. Al comedor supuestamente lo están construyendo, pero los obreros nos han dicho que les han dado muy poco material. Supuestamente iba a estar terminado en septiembre [del 2014] pero obvio que no llegan. Ahora también decían que se iba a construir un comedor en Agronomía. Hay que esperar hasta septiembre para retomar la lucha. Igual ahora está un poco desactivada, los alumnos están desilusionados y además, los docentes son los protagonistas de este año”. Se sabe que la Nación ha enviado 2.400.000 pesos para subvencionar la construcción de comedores y hasta la fecha no hay ninguno. La provincia deberá explicar entonces qué hizo con dicho dinero.

⁵⁷ Así lo reconoce también *Marina* en la entrevista, cuando dice “al espacio ese de compartir lo hemos conocido gracias a la Toma y el comedor autogestionado. Los docentes que fueron alumnos antes de la dictadura hablan de ese lugar como un espacio de encuentro”. Más adelante también relata que después la Toma se forjó el grupo independiente FILOI al que pertenece.

⁵⁸ Vocero: Representante.

⁵⁹ Salas, P. (5 de Septiembre 2013) Algunas palabras sobre nuestra lucha. Consultado 20 de Julio de 2014 en <http://latomaunt.wordpress.com/2013/09/05/algunas-palabras-sobre-nuestra-lucha/>

⁶⁰ Señala Biagini (2012): “En un país como la Argentina, que llegó a erigirse en vanguardia pedagógica mundial, 64 de cada 100 habitantes entre veinticinco y treinta y cuatro años no poseen instrucción secundaria completa, mientras que en Canadá, Suecia o Alemania el número de similares sectores carenciados sólo

democratización y el ingreso masivo que terminaba de consolidarse en América Latina hacia los años '70, fue contrarrestado con la posterior complejización y ramificación del sistema universitario; este proceso de diferenciación social permite explicar también las altas tasas de desempleo que se registra entre los egresados universitarios:

En la actualidad no sólo se ha multiplicado enormemente la oferta universitaria sino que existe también por primera vez una mayoría de estudiantes provenientes de familias sin formación superior. No obstante, dicha explosión, lejos de haber disminuido las desigualdades, tal como se presumía ha venido de algún modo a agravarlas, puesto que la verdadera educación superior ha pasado a ser la de carácter cuaternario e incluso posdoctoral, i.e., para un núcleo muy reducido. El monto de diplomas acumulados se ha convertido en un factor socialmente discriminatorio, similar a las clases, el género, las etnias o la religión (Biagini, 2012, p. 362)

Por otro lado, según Balardini (2002) la consecuencia de la democratización del acceso universitario trajo consigo la pérdida identitaria del “universitario”, pues los claustros pasarían a estar integrados por jóvenes provenientes de distintos sectores sociales. A lo sumo, dice el autor, se podría hablar de “culturas estudiantiles” que dependen de la pertenencia a una facultad u otra. Este aporte resulta importante para continuar con este estudio, ya que sería interesante indagar en la identidad cultural tanto de los estudiantes que participaron del movimiento estudiantil tucumano como de aquellos que se opusieron. Analizar cuáles son sus necesidades personales y sociales, en qué facultad estudian y la relación que existe -o no- entre estos datos y el sector social de procedencia. Para este fin, sería útil revisar estudios como el de Bourdieu y Passeron (1967), o el de Feixa y Pallares Gómez (2001), que sirven como guía para investigar la cultura de los estudiantes –sus tiempos y sus espacios-, en el tejido social. En el seno de esta reflexión, también sería necesario examinar cuál es la relación que existe entre estas culturas estudiantiles, el tiempo en el que ocuparon el espacio público y la historia del espacio público que ocuparon. Puede resultar operativo entonces el concepto de “cronotopos” que desarrollan Feixa y Strecker (in press).

Sin dudas, este trabajo se enriquecería si se indagara con mayor profundidad, en la articulación entre la generación de jóvenes que protesta y el reclamo por la violencia de género; articulación en la que también habría que tener en cuenta los rasgos de la región en la que emerge esta denuncia. Es decir, ¿el reclamo por la violencia de género está vinculado a un problema local, o responde a una problemática más amplia? Por otro lado, dicho reclamo, ¿está relacionado a un rasgo de esta generación de jóvenes? En el marco de esta línea sería interesante averiguar cuál fue el grado de adhesión, identificación y participación de las mujeres a la protesta; indagar también en los roles que tuvieron en el movimiento y porqué. El concepto de “feminicidio” de Venzuela Arce (2012) y los estudios de género pueden iluminar este campo.

alcanza un quince por ciento. De 1.000.000 de jóvenes entre dieciocho y diecinueve años que votaron en la Argentina por primera vez en las elecciones presidenciales de 1999, 630.000 se encontraban literalmente fuera del sistema educativo y 2.000.000 de personas, entre quince y veinticuatro años que se hacían tras el muro del Gran Buenos Aires, no estudiaban ni trabajaban ni eran amas de casa” (p. 363).

Lista de referencias

Angulo, F. & Vázquez, R. (2003). *Introducción a los estudios de casos. Los primeros contactos con la investigación etnográfica*. Archidona (Málaga): Aljibe.

Balardini, S.A. (2002). Córdoba, “Cordobazo” y después. Mutaciones del movimiento juvenil en Argentina. En Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (1era ed. p. 37-56). Barcelona: Ariel.

Biagini, H. E. (2012). *La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados*. (1era edición) Buenos Aires: Capital Intelectual.

Bonvillani, A., Palermo, A. Vázquez, M. y Vommaro, P. (2010). Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en Argentina. En Alavarado, S. y Vommaro, P. (comp.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. (1era edición) Rosario: Homo Sapiens.

Bourdieu, P.; Passeron, J. –C. (1967). *Los estudiantes y la cultura*. Traducción de María Teresa López Padina (3era ed. 1973). Buenos Aires: Editorial Labor.

Brandes, S. (2002). Beatniks, hippies, yippies. Orígenes del movimiento estudiantil en Estados Unidos. En Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (1era ed. p. 93-108). Barcelona: Ariel.

Castells Oliván, M. (1997). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol II: El poder de la identidad* (2da ed. 2001). Traducción por Carmen Martínez Gimeno. México, Distrito Federal: Siglo XXI Editores.

Castells Oliván, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era de internet* (1era edición). Traducción por María Hernández Díaz, Madrid: Alianza Editorial.

Feixa, C. (2013). Crónicas del 15M: Del campamento al ágora. En Carles Feixa y Jordi Nofre (eds): *#GeneracionIndignada. Topías y Utopías del 15M*. (1era ed., p. 53- 76). Lleida (España): Mileno.

Feixa, C. y Campanera Reig, M. (2010). La vida universitaria y el plan Bolonia: retrato de dos generaciones. *Utopía y praxis latinoamericana*. Vol. 15, n. 50 (Julio-Septiembre 2010) pp. 11-37.

Feixa, C., & Strecker, T. (In Press). Juvenile Chronotopes: Space, Time, and Youth. In *Handbook of Youth Studies*. London & New York: Springer.

Feixa, C., Pallares Gómez, J. (2001). Els estudiants i la ciutat. Els espais i els temps dels joves universitaris. En Vilagrasa Ibarz, J. (ed.) *Ciutat i Universitat a Lleida* (p. 51 - 128) Universidad de Lleida: Barcelona.

Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (2002). De jóvenes, movimientos y sociedades. En Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (1era ed. p. 9-22). Barcelona: Ariel.

Filippi, Marina (2013). La reconquista de nuestros espacios. Acerca de la toma de la facultad. [Fecha de consulta: 2 de julio de 2014] Disponible en: <https://www.facebook.com/notes/marina-filippi/la-reconquista-de-nuestros-espacios-acerca-de-la-toma-de-la-facultad/10151816621506768>

- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- González Cangas, Y. (2002) Que los viejos se vayan a sus casas. Juventud y vanguardias en Chile y América Latina. En Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (1era ed. p. 59-89). Barcelona: Ariel.
- Juris, J.; Pereira, I. y Feixa, C. (2010) La globalización alternativa y los 'novísimos' movimientos sociales. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle* [en línea] 2012, 10 (Enero-Junio): [Fecha de consulta: 5 de julio de 2014] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34223328002> ISSN 1405-6690
- Lutte, G. (2002) Princesas y soñadores en las calles de Guatemala. En Feixa, C., Molina, F. y Alsinet, C. (eds), *Movimientos juveniles en América Latina. Pachucos, malandros, punketas* (1era ed. p. 97-101). Barcelona: Ariel.
- Machado Pais, J. (2002). Praxes, hip-hop. Movimientos y estilos juveniles en Portugal. En Feixa, C., Costa, C. y Pallarés (eds), *Movimientos juveniles de la península ibérica. Grafittis, grifotas, okupas*. (1era ed. p. 13-33). Barcelona: Ariel.
- Medina Carrasco, G. (2002) Los hijos de Pinochet. Resistencia universitaria en el Chile de los ochenta. En Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (1era ed. p. 112-143). Barcelona: Ariel.
- Nieto, A. y Monedero C. (1977) *Ideología y psicología del movimiento estudiantil*. Barcelona: Ariel.
- Nofre, J. (2013). Del pacto social a la indignación: Geografía(s) de la #SpanishRevolution. En Carles Feixa y Jordi Nofre (eds): *#GeneracionIndignada. Topías y Utopías del 15M*. (1era ed., p. 21- 52). Lleida (España): Milenio.
- Palazzo, M.G.: (2014) "Representaciones y prácticas discursivas juveniles en la interacción online. Estudio del caso "La Toma UNT". Ponencia presentada en el XIV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística, panel Discurso y participación en los entornos virtuales, Catamarca, abril de 2014.
- Riechmann, J. (1994). Una nueva realidad emancipatoria: Las luchas por la supervivencia y la emancipación en el ciclo de protesta "post-68". En Riechmann, J. & Fernández Buey, F., *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. (1era reimpresión, 1995, p. 47-101). España: Ediciones Paidós.
- Sánchez García, J. (2013) Tahir y la cultura del rechazo: Contraculturas y revolución en Egipto. En Feixa, C. y Nofre, J. (eds). *#GeneraciónIndignada. Topías y Utopías del 15M*. Lleida: Milenio.
- Seone, J. y Taddei, E. (2002) Los jóvenes y la antiglobalización. En Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (1era ed. p. 145-166). Barcelona: Ariel.
- Tierno Galván, E. (1972). *La rebelión juvenil y el problema en la Universidad*. (1era ed.). Madrid: Ediciones Castilla.
- Urteaga Castro.Pozo, M. (2002) De los jipitecas a los punketas. Rock y juventud mexicana desde 1968. En Feixa, C., Molina, F. y Alsinet, C. (eds), *Movimientos juveniles en América Latina. Pachucos, malandros, punketas* (1era ed. p. 35-62). Barcelona: Ariel.

Valenzuela Arce, J.M. (2002). De los pachucos a los cholos. Movimientos juveniles en la frontera México-Estados Unidos. En Feixa, C., Molina, F. y Alsinet, C. (eds), *Movimientos juveniles en América Latina. Pachucos, malandros, punketas* (1era ed. p. 11-34). Barcelona: Ariel.

Valenzuela Arce, J.M. (2012). *Sed de mal. Femicidio, jóvenes y exclusión social*. Dirección de publicaciones de la UANL.

Webgrafía

<http://eltucumanazo.net> Consultado 05 de Diciembre de 2013.

<http://tucumanhistoria.over-blog.org/> Consultado 12 de Abril de 2014.

<http://estadistica.tucuman.gov.ar> Consultado 14 de Enero de 2014.

<http://www.indec.gov.ar> Consultado 14 de Enero de 2014.

<http://www.lagaceta.com.ar/> Consultado 12 de Noviembre de 2013.

<http://apaprensa.com.ar/> Consultado 15 de Noviembre de 2013.

<http://latomaunt.wordpress.com/> Consultado 16 de Noviembre de 2013.

<http://es.wikipedia.com> Consultado 20 de Enero de 2014.

<http://www.telam.com.ar> Consultado el 20 de Noviembre de 2013.

<http://www.infobae.com> Consultado 20 de Noviembre de 2013.

<http://jujuyalmomento.com> Consultado 30 de Noviembre de 2013.

<http://internacional.elpais.com> Consultado 20 de Enero de 2014.

<http://www.perfil.com> Consultado 30 de Junio de 2014.

<http://www.lanacion.com.ar> Consultado el 18 de Noviembre de 2013.